



a U.S. Government initiative

SEE
FEED
CHANGE **FUTURE**

GUÍA PARA ALIMENTAR EL FUTURO

Mayo del 2010

Esta guía describe el enfoque estratégico y las estructuras de ejecución de “Alimentar el Futuro” (FTF, por sus siglas en inglés), una iniciativa de los Estados Unidos para abordar el hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial. El propósito de la guía es informar a los socios de trabajo y a los grupos involucrados acerca del desarrollo de la FTF y la forma en que materializamos nuestros principios en acciones palpables. Esta guía es un documento en constante evolución. A medida que continuemos consultando a los socios de trabajo y aprendiendo nuevas lecciones, actualizaremos el documento para reflejar el dinamismo y la evolución de la iniciativa Alimentar el Futuro.

feedthefuture.gov

Este documento es una traducción no oficial del documento original redactado en inglés. En el caso que existiera discrepancia o ambigüedad entre las dos versiones, la versión en inglés prevalecerá.

TABLA DE CONTENIDO

ACRÓNIMOS	i	
TÉRMINOS IMPORTANTES	iii	
RESUMEN EJECUTIVO	vi	
1. EL CONTEXTO MUNDIAL	1	
1.1 Un nuevo enfoque para abordar el hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial	1	
1.2 Retos y oportunidades en el ámbito mundial	2	
2. ALIANZAS DE TRABAJO Y COORDINACIÓN	4	
2.1 Los países socios	4	
2.2 Las instituciones multilaterales	4	
2.3 Los actores principales	6	
2.4 El gobierno de los Estados Unidos	7	
3. UN ENFOQUE INTEGRAL	8	
3.1 Nuestra incidencia colectiva	8	
3.2 Finalidades y objetivos principales de la FTF	9	
3.3 Posibles inversiones de la FTF	10	
4. INVERSIONES EN LOS PAÍSES DE INTERÉS	16	
4.1 Factores de selección	16	
4.2 Reseña de las inversiones	17	
4.3 Lineamientos sobre las consultas con los grupos Involucrados	18	
4.4 Inversiones de la Fase I	19	
4.5 Criterios para pasar de la Fase I a la Fase II	20	
4.6 Inversiones de la Fase II	21	
4.7 Revisiones Periódicas	21	
5. INVERSIONES COMPLEMENTARIAS	23	
5.1 Programas regionales	23	
5.2 El Programa Mundial de la Agricultura y Seguridad Alimentaria	25	
5.3 Alianzas estratégicas de trabajo	26	
5.4 Investigación e innovación en el ámbito mundial	26	
6. PRIORIDADES TRANSVERSALES	30	
6.1 Lineamientos sobre género	30	
6.2 Lineamientos sobre el medio ambiente y el cambio climático	31	
7. EL MARCO DE RESULTADOS	36	
RECUADROS & GRÁFICOS		
Recuadro 1	Posibles países de interés para la FTF	16
Recuadro 2	Ejemplos ilustrativos de las inversiones fundacionales y primarias	18
Recuadro 3	Evidencia ilustrativa de las consultas con los actores principales	19
Gráfico 1	El marco de resultados de la FTF	38

ACRÓNIMOS

BM	Banco Mundial
CAADP	Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (por sus siglas en inglés)
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE
CDF	Fondo de Desarrollo Comunitario (por sus siglas en inglés)
CGIAR	Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (por sus siglas en inglés)
CFI	Corporación Financiera Internacional (por sus siglas en inglés)
CIP	Plan de Inversión del País (por sus siglas en inglés)
CMAM	Gestión Comunitaria de la Desnutrición Aguda (por sus siglas en inglés)
COMESA	Mercado Común del África Oriental y Austral (por sus siglas en inglés)
CSA	Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
CSIS	Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (por sus siglas en inglés)
ECOWAS	Comunidad Económica de Estados del África Occidental (por sus siglas en inglés)
ERP	Estrategia para la Reducción de la Pobreza
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
FTF	Alimentar el Futuro (por sus siglas en inglés), una iniciativa del gobierno de los Estados Unidos para abordar el hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial
GAFSP	Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria (por sus siglas en inglés), un fideicomiso de diversos donantes que administra el Banco Mundial.
GAO	Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno de los Estados Unidos (por sus siglas en inglés).
GEU	Gobierno de los Estados Unidos
GHI	Iniciativa Mundial de Salud (por sus siglas en inglés), una iniciativa del gobierno de los Estados Unidos para mejorar la salud mundial
IDLO	Organización Internacional para el Desarrollo del Derecho (por sus siglas en inglés)
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (por sus siglas en inglés)
IUU	Ilegal, no documentado(a) y no reglamentado(a) (por sus siglas en inglés)
MCC	Corporación Reto del Milenio (por sus siglas en inglés)

MR	Marco de resultados
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ONG	Organización no gubernamental
PNU	Organización de las Naciones Unidas
PMA	Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas
PyMES	Pequeñas y medianas empresas
SADC	Comunidad de Desarrollo del África Austral (por sus siglas en inglés)
UNHETF	Grupo de Trabajo de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria (por sus siglas en inglés)
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (por sus siglas en inglés)

TÉRMINOS IMPORTANTES

Actores/grupos involucrados (o grupos interesados) – La amplia gama de actores locales, nacionales, regionales e internacionales que resultan afectados y/o están interesados en la seguridad alimentaria, los cuales incluyen pero no se limitan a las poblaciones afectadas, los entes donantes, los gobiernos receptores, las ONGs, las cooperativas, las fundaciones, las universidades, las organizaciones investigativas, las instituciones multilaterales, los actores civiles locales, los entes legislativos o gubernamentales locales, las entidades del sector privado, las organizaciones profesionales, los expertos técnicos, los sindicatos de trabajadores, las asociaciones comerciales, los grupos religiosos, las organizaciones de mujeres, las ONG ambientales y sociales, y los grupos de ciudadanos que no están formalmente organizados. Los grupos involucrados varían según la consulta que se trate, al igual que del programa y del contexto específico.

Adaptación al cambio climático – Se trata de ajustes en el sistema natural o humano como respuesta a los estímulos naturales o climáticos previstos, o frente a sus efectos. Estos ajustes moderan los daños o explotan las oportunidades beneficiosas existentes.

Agricultura – La ciencia y la puesta en práctica de actividades relativas a la producción, la comercialización, la distribución, la utilización y el comercio de alimentos, forraje y fibras, incluyendo las ciencias de la familia y del consumidor, la nutrición, la ciencia y la ingeniería alimentarias, la economía agrícola y otras ciencias sociales, al igual que la silvicultura, la acuicultura, la floricultura, la medicina veterinaria y otras ciencias ambientales y de los recursos naturales.

CAADP – El Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP, por sus siglas en inglés) es el programa agrícola de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), que a su vez es un programa de la Unión Africana (UA). Establecido por la Asamblea de la UA en el año 2003, el CAADP centra su atención en lograr la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y mayores ingresos para las economías africanas, las cuales, en su mayor parte, se basan en actividades agrícolas. El programa busca lograr este propósito aumentando la productividad agrícola en al menos un 6 por ciento anual e incrementando las inversiones públicas en la agricultura hasta en un 10 por ciento de los presupuestos nacionales anuales.

Cadena de valor – La secuencia completa de las actividades o las funciones necesarias, desde la concepción de un producto o servicio hasta los pasos intermedios de producción, transformación, comercialización y entrega a los consumidores finales.

Cartera de inversiones – Es la combinación de los programas de la FTF, que incluye las inversiones primarias y fundacionales, al igual que las inversiones bilaterales y complementarias que gestiona el/la coordinador(a) de la FTF por país en el ámbito nacional y el/la coordinador(a) de GHFS en el plano mundial.

Convenio de la MCC – El acuerdo suscrito entre el gobierno de un país y la Corporación Reto del Milenio (MCC, por sus siglas en inglés) y, de conformidad con el convenio, la MCC ofrece fondos de la Cuenta Reto del Milenio para apoyar a los países en la reducción de la pobreza y el estímulo del crecimiento económico.

Coordinador(a) de GHFS – El/la coordinador(a) de las actividades relativas al hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial (GHFS, por sus siglas en inglés) ofrecerá lineamientos estratégicos sobre políticas y presupuestos que incluyan recursos de Alimentar el Futuro provenientes del gobierno de los Estados Unidos. El/la coordinador(a) de GHFS también se encargará de la coordinación de la FTF entre los sectores y las agencias federales, a fin de alinear e integrar esta iniciativa con esfuerzos complementarios en los campos de la agricultura, el comercio, la salud, el cambio climático y las políticas económicas al servicio de una estrategia en común.

Coordinador(a) de la FTF por país – La persona que designa el/la embajador(a) de los Estados Unidos en cada país de interés para que dirija la ejecución de la FTF con respecto al gobierno del país.

Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP o PRS por sus siglas en inglés) – Una estrategia que elabora un país, a través de un proceso participativo que incluye a los actores nacionales y a los socios externos del desarrollo. La estrategia describe las políticas y los programas macroeconómicos, estructurales y sociales para promover un amplio crecimiento y la reducción de la pobreza, junto con las necesidades financieras externas y las fuentes principales de financiamiento.

Fase I – La primera fase de las inversiones en un país de interés, mediante la cual las inversiones de la FTF son fundacionales y prestan asistencia al país en cuestión para que elabore su plan de inversión, lleve a cabo reformas a las políticas y desarrolle las capacidades necesarias para la ejecución exitosa del plan de inversión del país. La Fase I también incluye inversiones primarias que contribuyen directamente a acelerar un crecimiento inclusivo del sector agrícola y a mejorar la situación nutricional imperante.

Fase II – La segunda fase de las inversiones en un país de interés, mediante la cual éste puede reunir los requisitos para obtener inversiones de la FTF a mayor escala y en áreas prioritarias que se ajusten al propio plan de inversión del país. En la Fase II, la FTF invierte una mayor proporción de inversiones primarias que generan mayores impactos paulatinos en el desarrollo, tanto en el ámbito nacional como regional, mientras se continúan sentando las bases para un crecimiento inclusivo impulsado por el mercado a través de las inversiones en el desarrollo de capacidades y la reforma a las políticas.

FTF – Alimentar el Futuro (por sus siglas en inglés) es una iniciativa del gobierno de los Estados Unidos sobre el hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial, mediante la cual este país trabaja con los gobiernos receptores, sus socios de trabajo en el campo del desarrollo y otros grupos interesados para abordar de forma sostenible las causas de la pobreza y el hambre globales.

Gestión de los recursos naturales – La gestión integral de recursos naturales, tales como el agua, los suelos, la diversidad biológica, los bosques, las tierras dedicadas al pastoreo y la explotación pesquera, lo que incluye beneficios sociales y económicos, el desarrollo económico y la conservación o el mejoramiento de los bienes y los servicios de los ecosistemas, tanto para las generaciones presentes como futuras.

Inversiones complementarias – Las cuatro categorías de las inversiones de la FTF que complementarán las inversiones bilaterales de esta iniciativa en los países de interés, las cuales consistirán en inversiones en programas regionales, el fideicomiso de diversos donantes para la agricultura mundial, alianzas estratégicas de trabajo, y la investigación y la innovación en el plano mundial.

Inversiones fundacionales – Las inversiones de la FTF que consisten en asistencia técnica, política y financiera a un país de interés para elaborar su estrategia de seguridad alimentaria y plan de inversión, prestar apoyo para la ejecución de reformas políticas y desarrollar las capacidades necesarias para la ejecución exitosa del plan de inversión de un país.

Inversiones primarias – Son inversiones de la FTF en un crecimiento inclusivo del sector agrícola y en una mejor situación nutricional, especialmente para las mujeres y las niñas.

Malnutrición – El resultado de una ingestión insuficiente de alimentos, de un cuidado inadecuado y de enfermedades infecciosas. Esta situación incluye un peso muy bajo para la edad de la persona y una estatura muy corta para esa edad (crecimiento atrofiado), al igual que peligrosamente delgado(a) para su estatura (estado consuntivo) y presenta una deficiencia vitamínica y de minerales (deficiencias de micronutrientes).

Marco de resultados de la FTF – El marco conceptual y analítico que describe de forma gráfica los tipos de componentes del programa que se prevé que generen beneficios en el ámbito de los hogares y las comunidades, al igual que en el plano nacional, con base en la evidencia relativa a los principales elementos del crecimiento impulsado por la agricultura y una mejor nutrición. El marco general de los resultados de la FTF esboza nuestro fin de reducir la pobreza y el hambre de forma sostenible, nuestro propósito primordial de lograr un crecimiento inclusivo del sector agrícola y una mejor situación nutricional, y los objetivos de nuestro programa, los cuales se incluyen en el siguiente nivel inferior dentro de este marco.

ODM – Los denominados Objetivos de Desarrollo del Milenio, entre los que se incluye la reducción a la mitad de la proporción de personas que viven en la extrema pobreza y de la proporción de personas que padecen de hambre para el 2015, con base en los datos de referencia de 1990.

Países de interés para la FTF (o países de interés) – Los países en los que la FTF concentra sus inversiones.

Plan de inversión del país (CIP, por sus siglas en inglés) – El plan de inversión de varios años para la seguridad alimentaria que elabora el gobierno de un país, en consulta con socios del desarrollo y otros grupos interesados.

Pobreza extrema – Para fines del monitoreo y la evaluación de la FTF y en el contexto del ODM relativo a la pobreza, se considera extrema pobreza cuando se vive con menos de \$1,25 diarios, según lo calculó el Banco Mundial en el 2008 mediante el uso de las tasas de cambio del 2005 en cuanto a la paridad del poder adquisitivo.

Resiliencia frente al cambio climático – La capacidad de un sistema para absorber perturbaciones y aún así mantener su estructura y funciones básicas, por lo que abarca una gama de condiciones, tal como que un sistema resistente podría no regresar a su condición original, sino a una situación que le permita llevar a cabo las mismas amplias funciones y contar con la misma estructura.

Seguridad alimentaria – Se considera que la seguridad alimentaria cuenta con cuatro componentes principales: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. Las familias y las personas necesitan tener una fuente confiable y constante de alimentos de calidad, al igual que los recursos suficientes para adquirirlos. Las personas también deben poseer el conocimiento y las condiciones sanitarias básicas para escoger, preparar y distribuir alimentos de una forma que propicie una buena nutrición para todos los miembros de la familia. Finalmente, la habilidad de tener acceso y utilizar los alimentos debe ser estable y mantenerse en el transcurso del tiempo.

RESUMEN EJECUTIVO

En julio del 2009, durante la cumbre del Grupo de los Ocho (G-8) en L'Aquila, Italia, diversos líderes mundiales se comprometieron a “actuar con la magnitud y la urgencia necesarias para lograr una seguridad alimentaria mundial sostenible”¹. Los líderes reconocieron que el efecto combinado de una subinversión perdurable en la agricultura y la seguridad alimentaria, los precios de los alimentos históricamente altos y volátiles, y las crisis económica y financiera estaba aumentando dramáticamente la cantidad de personas pobres y hambrientas, y estaba comprometiendo el progreso mundial hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Al privar a las personas de una vida saludable y productiva, y al atrofiar el desarrollo de la próxima generación, el hambre genera consecuencias devastadoras para las personas, las familias, las comunidades y las naciones. En L'Aquila, los líderes hicieron un llamado a una mayor inversión en la agricultura y en el desarrollo rural, como herramienta comprobada para combatir la inseguridad alimentaria y como maquinaria para lograr un crecimiento, una estabilidad y un auge más amplios.

Alimentar el Futuro (FTF, por sus siglas en inglés) —la iniciativa del gobierno de los Estados Unidos para abordar el hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial— renueva nuestro compromiso de invertir en la reducción sostenible del hambre y la pobreza. En L'Aquila, la promesa del Presidente Obama de asignar al menos \$3,500 millones para el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria en un plazo de tres años ayudó a potenciar y a alinear más de \$18,500 millones provenientes de otros donantes para apoyar la aplicación de un enfoque en común. Las cumbres del G-8 y G-20 en el 2009 establecieron un marco para la toma de acciones integrales y coordinadas entre los gobiernos receptores, los entes donantes, la sociedad civil, el sector privado y otros grupos interesados. Los cinco principios de nuestro enfoque en común, que primeramente se plantearon en L'Aquila, adoptaron la *Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo* y el *Programa de Acción de Accra*. Asimismo, durante la Cumbre Mundial sobre Seguridad alimentaria, celebrada en el 2009, estos principios recibieron el respaldo unánime de 193 países y se les denominó *Principios de Roma para una Seguridad Alimentaria Sostenible*.

Nos regimos por los *Principios de Roma* al trabajar con nuestros socios del desarrollo, a fin de apoyar procesos mediante los cuales los países elaboran y ejecutan estrategias para la seguridad alimentaria y planes de inversión que reflejan sus necesidades, prioridades y estrategias de desarrollo. Los planes propios de un país, a los que este documento hace referencia como planes de inversión del país (CIP, por sus siglas en inglés), sirven de base para que los países movilicen recursos y coordinen con sus socios del desarrollo acciones para agilizar el progreso hacia la consecución del Objetivo de Desarrollo del Milenio que plantea la reducción a la mitad de la proporción de personas que viven en la extrema pobreza y que padecen de hambre para el 2015. Tal como se describe en los *Principios de Roma*, nos comprometemos a trabajar conjuntamente para:

- » *Invertir en planes nacionales que respalden asociaciones y programas basados en resultados*, para que la asistencia se adapte a las necesidades de los países en el plano individual, a través de procesos consultivos y planes que elaboren y dirijan los propios gobiernos nacionales.
- » *Fortalecer la coordinación estratégica* para movilizar y alinear los recursos de diversos socios y grupos

Se considera que una familia es segura en términos alimentarios cuando sus miembros no viven con hambre o con el temor de padecer de hambre. Se considera que la seguridad alimentaria cuenta con cuatro componentes principales: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. Las familias y las personas necesitan tener una fuente confiable y constante de alimentos de calidad, al igual que los recursos suficientes para adquirirlos. Las personas también deben poseer el conocimiento y las condiciones sanitarias básicas para escoger, preparar y distribuir alimentos de tal forma que propicie una buena nutrición para todos los miembros de la familia. Finalmente, la habilidad de tener acceso y utilizar los alimentos debe ser estable y mantenerse en el transcurso del tiempo.

interesados –incluidos el sector privado y la sociedad civil– que son necesarios para lograr nuestros objetivos en común.

- » *Velar por un planteamiento integral* que acelere el crecimiento inclusivo impulsado por la agricultura y mejore la nutrición mientras, al mismo tiempo, se establecen nexos entre la ayuda humanitaria y los esfuerzos para lograr el desarrollo sostenible.
- » *Potenciar los beneficios de las instituciones multilaterales* para alinear las prioridades y los enfoques, coordinar las inversiones y abordar las brechas financieras y de asistencia técnica.
- » *Cumplir con compromisos sustanciales y duraderos*, al introducir inversiones de forma paulatina y responsable para velar por la rentabilidad de las mismas, utilizar puntos de referencia y metas para medir el progreso hacia la consecución de los objetivos compartidos, y lograr que tanto nosotros como otros actores rindan cuentas públicamente sobre el logro de los resultados.

La reducción sostenible del hambre y la pobreza inicia con los países vulnerables. Los gobiernos receptores deben decidir cuáles son sus propias necesidades, prioridades y estrategias de desarrollo para abordar las causas y las consecuencias de la inseguridad alimentaria. Los gobiernos receptores deben hacer esto con base en la evidencia y las experiencias existentes y en consulta con sus socios del desarrollo, lo que incluye a los entes donantes, la sociedad civil y el sector privado. En el ámbito del país, los socios pueden participar en un diálogo muy significativo en torno a un marco común para la toma de acciones, identificar la forma en que los recursos se alinean a prioridades estratégicas, y determinar la forma de abordar los vacíos y efectuar los ajustes correspondientes. Para aumentar el grado de armonización de planes y estrategias, trabajamos y recurrimos a procesos que ya existen en el país, tales como los que respalda el enfoque de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP) y el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP), perteneciente a la Unión Africana.

Las instituciones multilaterales están participando activamente para mejorar la seguridad alimentaria y apoyar los procesos y los planes de distintos países. Al fundamentarse en el sólido compromiso de la presente administración con la participación multilateral, la FTF busca potenciar las fortalezas de las organizaciones multilaterales para mantener el dinamismo político, mejorar la rendición de cuentas y la coordinación, y ofrecer asistencia técnica y financiera. Desempeñaremos un papel muy activo en el fortalecimiento y la promoción de las instituciones multilaterales que contribuyen a los esfuerzos dirigidos a la seguridad alimentaria, lo que incluye la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y su Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), el Fondo Internacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Agrícola (FIDA), el fideicomiso de diversos donantes para la agricultura y la seguridad alimentaria mundial (el Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria, GAFSP por sus siglas en inglés) y distintas organizaciones regionales que promueven la revisión entre instituciones homólogas, programas transfronterizos y una integración regional.

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) y el sector privado son especialmente importantes para lograr el impulso necesario para combatir la inseguridad alimentaria y aumentar el grado de sostenibilidad de nuestros esfuerzos. Con frecuencia, las ONG guardan una estrecha relación con las comunidades locales y son decisivas para lograr consultas sólidas y una ejecución sostenible. Por su parte, el sector privado puede contribuir con recursos financieros y técnicos, acceso a los mercados, prácticas comerciales innovadoras, redes internas en el país y otro tipo de conocimiento especializado relativo a la seguridad alimentaria. Buscamos potenciar y coordinar nuestros recursos y esfuerzos con las ONG, el sector privado y la amplia gama de actores interesados en la seguridad alimentaria y el crecimiento impulsado por la agricultura.

Para aumentar el grado de eficacia de nuestras inversiones, priorizaremos y concentraremos nuestros esfuerzos y recursos en ciertos países de interés en los que se puedan materializar mejor los *Principios de Roma*. Prestaremos apoyo en la ejecución de planes en los países a través de inversiones con base en nuestras áreas con ventajas comparativas, tales como la investigación y la innovación, al igual que el crecimiento

impulsado por el sector privado, los cuales han demostrado ser elementos esenciales para el crecimiento impulsado por la agricultura y para una mejor nutrición. Con base en nuestras experiencias y en las prioridades de los países socios, nuestras inversiones abordarán los principales factores determinantes de la inseguridad alimentaria —*disponibilidad y acceso*, a través de inversiones en la productividad agrícola, la agroindustria y el desarrollo de mercados, y la distribución equitativa y el control de los recursos productivos; *utilización* de los alimentos, mediante un enfoque de múltiples facetas en torno a la nutrición; y *estabilidad*, al velar por que existan mecanismos eficaces para abordar la inseguridad alimentaria crónica.

Tenemos la intención de invertir en los países de interés a través de dos fases para ayudar a velar por la sostenibilidad y la incidencia de nuestras inversiones. Durante la Fase I, se harán esfuerzos considerables para efectuar las denominadas *inversiones fundacionales* —asistencia técnica, política y financiera para ayudar a un país a elaborar su plan de inversión, conducir reformas a las políticas y desarrollar las capacidades necesarias para una ejecución exitosa. La Fase I también incluye las *inversiones primarias* —inversiones para lograr nuestro propósito principal de **acelerar un crecimiento inclusivo del sector agrícola y mejorar la situación nutricional imperante**. Nuestras inversiones fundacionales dentro de la Fase I están diseñadas para sentar las bases para ampliar las inversiones primarias en la Fase II, lo cual ayuda a ofrecer tanto a los entes donantes como a los países receptores la certeza de que las inversiones serán eficaces y centradas y que se reforzarán mutuamente.

La determinación para que un país pueda pasar de la Fase I a la Fase II se basa en tres criterios: (1) una revisión multisectorial de la validez y la calidad técnica del plan de inversión del país; (2) la existencia de evidencia sobre la coordinación y las consultas efectuadas con los actores principales; y (3) el compromiso y la capacidad del país de interés, según lo señale el seguimiento de los propios compromisos financieros y de políticas del mismo. Además, las determinaciones en la Fase II podrían tomar en cuenta consideraciones sobre la disponibilidad de recursos. Cuando un país ingresa a la Fase II, el mismo reúne los requisitos para recibir inversiones de la FTF a mayor escala y en áreas prioritarias que vayan acorde con el plan de inversión de ese país. En la Fase II, la proporción de inversiones primarias será mayor, lo cual generará el aumento paulatino del impacto en el desarrollo, tanto en el ámbito nacional como regional, mientras continuamos sentando la base para un crecimiento sostenible e inclusivo impulsado por el mercado.

Además de nuestras inversiones bilaterales en los países de interés, somos partícipes en inversiones complementarias diseñadas para apoyar nuestros esfuerzos para combatir el hambre y la pobreza en los países de interés. Entre éstas se incluyen:

- » Inversiones en *programas* de las regiones donde se ubican los países de interés, cuando existan retos considerables para la seguridad alimentaria, los cuales requieren de más cooperación entre las fronteras nacionales.
- » Inversiones en mecanismos multilaterales, tal como el nuevo fideicomiso de diversos donantes que administra el Banco Mundial (BM) —*el Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria*— el cual es un medio importante para potenciar las ventajas comparativas de las agencias multilaterales de desarrollo en inversiones a gran escala, tal como infraestructura.
- » Inversiones en los países que son *socios estratégicos*, en los que las inversiones de la FTF beneficiarán a los países de interés a través de la cooperación técnica en materia de políticas y de otro tipo.
- » Inversiones en *investigaciones e innovación en el ámbito mundial* que se basan en los nuevos avances de la ciencia y la tecnología, revierten la disminución de las inversiones en la productividad agrícola, responden a los retos más importantes, tales como el cambio climático y la escasez de agua, y fortalecen las instituciones que ofrecen tecnologías a los pequeños productores agrícolas.

Reconocemos que la creación de nuevas oportunidades económicas significativas para las mujeres y el hecho de abordar los retos ambientales son elementos fundamentales para acelerar el crecimiento y lograr un

mundo que cuente con la seguridad alimentaria. Por consiguiente, promoveremos y fomentaremos en todas nuestras inversiones y actividades un compromiso compartido con los objetivos y los principios fundamentales establecidos en nuestros lineamientos relativos al género, el medio ambiente y al cambio climático. Haremos esto mediante una participación temprana, consistente y constructiva con las contrapartes y otros actores de los respectivos países y mediante nuestro apoyo a los programas para la seguridad alimentaria que ayuden a los países socios a abordar nuestras prioridades mutuas en el campo ambiental, social y del desarrollo.

Tal como se plasma en *la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo, el Programa de Acción de Accra y los Principios de Roma*, es necesario contar con un sistema sólido para medir el progreso e intensificar la rendición de cuentas, a fin de mejorar la eficacia de la ayuda. Los entes donantes y los países socios deben establecer puntos de referencia y metas de inversión, y rendir cuentas públicamente sobre éstas. Además de monitorear y evaluar las inversiones de la FTF, respaldamos el desarrollo de un sistema común de monitoreo y evaluación en el ámbito nacional, regional y multilateral para seguir de cerca los avances de nuestros esfuerzos colectivos. Nuestra estrategia de evaluación se centrará en nuestros recursos para documentar el diseño de programas futuros, para así aprender de nuestras experiencias y generar resultados que podamos compartir con países socios, actores involucrados y otros socios del desarrollo.

La iniciativa Alimentar el Futuro se enfoca en dos direcciones: (1) abordar las causas del hambre que limita el potencial de millones de personas; y (2) establecer una base perdurable para el cambio, al alinear nuestros recursos con los procesos propios del país y las alianzas multisectoriales duraderas. Mediante nuestro liderazgo dentro de esta iniciativa, fomentamos la estabilidad y la prosperidad mundiales mejorando las condiciones humanas más básicas —la necesidad de que las familias y las personas cuenten con una fuente confiable de alimentos de calidad y con los recursos suficientes para accederlos y adquirirlos. La FTF y otras prioridades del gobierno de los Estados Unidos —tales como la salud mundial y el cambio climático— nos permiten hacer frente a los crecientes retos de la pobreza mundial, las enfermedades, la escasez de agua, el cambio climático y la reducción de los recursos naturales. Al abordar estos retos complejos y promover nuestros valores, estamos protegiendo nuestra propia seguridad y sentamos las bases para un futuro más pacífico y próspero para todos.

I. EL CONTEXTO MUNDIAL

I.1 Un nuevo enfoque para abordar el hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial

Actualmente, la cantidad de personas que padecen de hambre y viven en la pobreza supera los mil millones². El aumento abrupto de los precios mundiales de los alimentos en el 2007 y el 2008 sirvió de alarma, tanto en los países desarrollados como en las naciones en desarrollo, acerca de la situación del sistema alimentario mundial y del creciente problema del hambre. La crisis económica y financiera añadió a decenas de millones de personas más a las filas de la pobreza y el hambre y estremeció aún más la confianza de los países en desarrollo en la economía mundial³. La comunidad internacional respondió a estos acontecimientos con más ayuda humanitaria. Al mismo tiempo, se comenzó a generar un renovado impulso para prestar atención a la pobreza persistente, que es precisamente la causa del hambre y de la fragilidad económica.

En julio del 2009, durante la cumbre del Grupo de los Ocho (G-8) en L'Aquila, Italia, diversos líderes mundiales se comprometieron a "actuar con la magnitud y la urgencia necesarias para lograr una seguridad alimentaria mundial sostenible"⁴. Esto inició con un aumento del financiamiento para la aplicación de enfoques a largo plazo para combatir las causas fundamentales del hambre y de la pobreza. A finales de los años 80, la proporción de ayuda oficial para el desarrollo asignada a la agricultura llegó hasta un 17 por ciento, pero en años recientes se redujo a un 6 por ciento⁵. Durante la cumbre del G-8 y en la posterior cumbre del G-20, los líderes mundiales hicieron un llamado a una mayor inversión en la agricultura y en el desarrollo rural, como herramienta comprobada para combatir la inseguridad alimentaria y como maquinaria para lograr un crecimiento, una estabilidad y un auge más amplios.

En L'Aquila, la promesa del Presidente Obama de asignar al menos \$3,500 millones para el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria en un plazo de tres años ayudó a potenciar y a alinear más de \$18,500 millones provenientes de otros donantes para apoyar la aplicación de un enfoque en común. La cumbre del G-8 y la del G-20 en el 2009 fueron acontecimientos importantes para establecer un marco para tomar acciones integrales y coordinadas entre los gobiernos receptores, los entes donantes, la sociedad civil, el sector privado y otros grupos interesados. Los cinco principios de nuestro enfoque en común, los cuales primeramente se plantearon en L'Aquila, adoptaron la *Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo* y el *Programa de Acción de Accra*. Asimismo, durante la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria, celebrada en el 2009, estos principios recibieron el respaldo unánime de 193 países y fueron denominados *Principios de Roma para una Seguridad Alimentaria Sostenible*.

Nos regimos por los *Principios de Roma* al trabajar conjuntamente con los gobiernos receptores y con nuestros socios del desarrollo, a fin de acelerar el progreso hacia la consecución del Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) que plantea la reducción a la mitad de la proporción de personas que viven en la extrema pobreza y que padecen de hambre para el 2015. Para lograr este objetivo, trabajaremos en conjunto para:

- » *Invertir en planes nacionales que respalden asociaciones y programas basados en resultados*, para que la asistencia se adapte a las necesidades de los países en el plano individual a través de procesos consultivos y planes que sean elaborados y encabezados por los mismos gobiernos nacionales;
- » *Fortalecer la coordinación estratégica* para movilizar y alinear los recursos de diversos socios y grupos interesados –incluidos el sector privado y la sociedad civil– que son necesarios para lograr nuestros objetivos;
- » *Velar por un planteamiento integral* que acelere el crecimiento inclusivo impulsado por la agricultura y mejore la nutrición y, al mismo tiempo, establece nexos entre la ayuda humanitaria y los esfuerzos para lograr el desarrollo sostenible;

- » *Potenciar los beneficios de las instituciones multilaterales* para alinear las prioridades y los enfoques, coordinar las inversiones y salvar las brechas financieras y de asistencia técnica; y
- » *Cumplir con compromisos sustanciales y duraderos*, al introducir inversiones de forma paulatina y responsable para velar por la rentabilidad de las mismas, al utilizar puntos de referencia y metas para medir el progreso hacia la consecución de los objetivos compartidos, y al lograr que tanto nosotros como otros actores rindan cuentas públicamente.

La FTF hace uso de una variedad de recursos diplomáticos y del desarrollo provenientes del gobierno de los Estados Unidos. A través de la diplomacia, trabajaremos con los países socios y con otros actores para mantener el compromiso político con la seguridad alimentaria a largo plazo. La seguridad alimentaria debe seguir siendo una prioridad dentro de las agendas de los foros mundiales, regionales y nacionales para catalizar la reducción equitativa de la pobreza, lo cual es necesario para generar un impacto sostenido. Mediante la ayuda al desarrollo, aprovecharemos nuestras áreas con ventajas comparativas, tales como la investigación y la innovación, al igual que un crecimiento impulsado por el sector privado en beneficio de los países en desarrollo. Además, fortaleceremos las capacidades de los gobiernos receptores para que escojan opciones estratégicas sensatas en cuanto a sus propias inversiones y ofrezcan un patrón de orientación a los entes donantes. A través de nuestros esfuerzos, la FTF respaldará reformas a las políticas que establezcan un entorno propicio para inversiones del sector privado y que impulsen los beneficios generados como consecuencia, al igual que la sostenibilidad a largo plazo. En todas nuestras alianzas de trabajo, trabajaremos con otros para velar por la transparencia y la rendición de cuentas ante la sociedad civil, tanto en el país como en el exterior.

Alimentar el Futuro (FTF, por sus siglas en inglés) se fundamenta en el continuo y sólido compromiso del gobierno de los Estados Unidos con la ayuda humanitaria que contribuye a mitigar los efectos inmediatos del hambre aguda. La FTF complementa los programas existentes del gobierno estadounidense en los campos de la agricultura y la seguridad alimentaria, al igual que las labores afines de instituciones internacionales y financieras que reciben fondos de este gobierno. Aumentaremos el grado de coordinación dentro del gobierno de los Estados Unidos para alinear nuestros diversos recursos y establecer alianzas de trabajo de forma eficaz con otros actores para potenciar y armonizar nuestras inversiones para generar una mayor incidencia colectiva. Consideramos que nuestro papel y el de otros donantes es de catalizador del crecimiento económico a favor de los pobres mediante la prestación de asistencia política, financiera y técnica. Vislumbramos un mundo en el que la inversión privada impulse el crecimiento sostenible y donde el desarrollo del país en función del mercado sustituya la ayuda extranjera.

1.2 Los retos y las oportunidades en el ámbito mundial

Más de mil millones de personas —casi un sexto de la población mundial— padece de hambre crónica. Esta crisis ha generado efectos devastadores y de largo alcance. Cada año, más de 3,5 millones de niños mueren de desnutrición⁶. El hambre priva a los pobres de una vida saludable y productiva y atrofia el desarrollo mental y físico de la próxima generación. Según el Banco Mundial (BM), el costo de la desnutrición en los países en desarrollo es de hasta el 3 por ciento de su Producto Interno Bruto anual y representa un riesgo para las personas de perder más del 10 por ciento del potencial de sus ingresos de por vida⁷. La reducción del hambre crónica es un aspecto esencial para sentar las bases de las inversiones del desarrollo en los campos de la salud, la educación y el crecimiento económico. Ello es esencial para el desarrollo sostenible de las personas, las comunidades y las naciones.

En el futuro, el hecho de velar por la seguridad alimentaria representará un reto aún mayor. En el ámbito mundial, se prevé que la demanda de alimentos aumente en un 50 por ciento durante los próximos 20 años⁸. En los países en desarrollo, en los que las necesidades ya son mayores, las mejoras a la agricultura se han quedado rezagadas. Por ejemplo, desde principios de los años 60, el rendimiento de los granos —un indicador que se utiliza comúnmente para medir la productividad agrícola— ha aumentado en el resto del mundo en casi un 2,5 por ciento anual, mientras que el aumento anual en el África Subsahariana ha llegado apenas a un

1 por ciento⁹. Además, el suministro de alimentos enfrenta cada vez mayores amenazas debido al cambio climático, la escasez de agua, la degradación ambiental y la competencia por los escasos recursos energéticos.

Para satisfacer esta demanda de forma sostenible, habrá que hacer más con menos —menos agua y otros recursos naturales, menos energía y un clima menos certero. Si no se aborda la posible reducción del rendimiento de los cultivos debido al cambio climático, el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) prevé que, para el 2050, la cantidad de niños desnutridos podría aumentar hasta en un 20 por ciento¹⁰. La crisis de los precios de los alimentos en el 2007-2008 ilustra los tipos de trastornos que podríamos experimentar con mayor frecuencia en el futuro. El aumento abrupto en los precios de los alimentos afectó a familias de todas partes, incluso en los Estados Unidos, pero fue más devastador en los países en desarrollo, en los cuales se han sumido millones de personas en la extrema pobreza y el hambre.

Si bien los retos son considerables, también lo son las herramientas existentes para lograr el éxito. El compromiso mundial de una amplia gama de actores ofrece el dinamismo político y los recursos necesarios para abordar los retos. Dentro de la comunidad mundial dedicada al desarrollo, tenemos soluciones con efectos positivos ya comprobados. Constantemente, la evidencia muestra que el crecimiento agrícola es muy eficaz para reducir la pobreza. Estudios recientes sugieren que por cada 1 por ciento de aumento en el ingreso agrícola per cápita se reduce entre el 0,6 y el 1,8 por ciento de la cantidad de personas que viven en la extrema pobreza¹¹.

Hemos observado que los nuevos enfoques en función del mercado para la agricultura en pequeña escala genera resultados a gran escala —desde el auge acelerado de las industrias de lácteos de los pequeños propietarios en India¹² hasta la aplicación de la ciencia moderna, lo cual ha generado un aumento del rendimiento anual del maíz en los países africanos, a un punto comparable con el de los Estados Unidos¹³. Hemos observado la arborización del Sahel mediante actividades agroforestales comunitarias que mejoran la gestión del agua y la fertilidad de los suelos¹⁴. En América Latina, la diversificación de productos básicos de exportación de mayor valor ha sido un medio eficaz para que los pequeños productores superen la pobreza. Al liberar el potencial comprobado de los pequeños productores agrícolas, mientras se fomenta la gestión sostenible y equitativa de los recursos naturales, se reducirá el hambre y se creará un aprovisionamiento mundial de alimentos más resistentes para todos.

Las mujeres representarán una fuerza fundamental para lograr un mundo en el que prevalezca la seguridad alimentaria. En la mayoría de los países en vías de desarrollo, las mujeres producen entre el 60 y el 80 por ciento de los alimentos¹⁵. Un análisis que condujo el IFPRI muestra que al equilibrar el acceso de las mujeres a los insumos agrícolas es posible aumentar los productos en más del 10 por ciento¹⁶. Asimismo, diversos estudios muestran que cuando las mujeres controlan el incremento de los ingresos, es más probable que estos se gasten en alimentos y otras cosas para satisfacer las necesidades de los niños¹⁷. Al invertir más en las mujeres, ampliamos los beneficios entre las familias y las generaciones.

2. ALIANZAS DE TRABAJO Y COORDINACIÓN

Para lograr el éxito, es necesario potenciar los esfuerzos conjuntos de muchos actores. Nos comprometemos a participar en alianzas de trabajo y en la coordinación de tareas en todos los ámbitos —mundial, regional, nacional y local— y con todos los grupos interesados, tanto públicos como privados. Además, para promover la pertenencia del país y la inversión en la capacidad de los gobiernos receptores para hacer partícipes a los actores fundamentales, trabajaremos para mejorar los mecanismos de coordinación regional que faciliten una revisión entre instituciones homólogas y la integración regional. En el ámbito mundial, nos centraremos en la coordinación relativa a la promoción, la movilización de recursos, la socialización de información y mejores prácticas, el seguimiento de cerca de las inversiones y los resultados generados, y el apoyo a procesos de los propios países. También atendemos la necesidad de contar con un mayor grado de coordinación dentro del gobierno de los Estados Unidos para hacer partícipes a nuestros socios de una forma más eficaz.

2.1 Países socios

Los países socios deben decidir cuáles son sus necesidades, prioridades y estrategias de desarrollo. Tal como se manifiesta en la *Declaración de París*, en el *Programa de Acción de Accra* y en los *Principios de Roma*, el sentido de pertenencia que desarrolle un país representa el medio más efectivo para coordinar los esfuerzos del desarrollo y lograr la sostenibilidad. En el ámbito del país, los socios pueden participar en un diálogo significativo en torno a un marco común para la acción, identificar la forma en que se alinean los recursos en función de las prioridades estratégicas y determinar la manera de abordar los vacíos y efectuar los ajustes del caso. Reconocemos el liderazgo continuo de otros gobiernos y socios del desarrollo en la promoción de procesos que dirijan los propios países y en la coordinación entre los donantes. Dentro del gobierno de los Estados Unidos, la Corporación Reto del Milenio (MCC, por sus siglas en inglés) ha desempeñado un papel de liderazgo para que el principio de pertenencia del país sea operativo a través de sus programas para la reducción de la pobreza. Mediante Alimentar el Futuro, estamos ampliando el compromiso de nuestro gobierno para alinear nuestras inversiones con las prioridades de los países socios y aumentar el grado de nuestra propia transparencia y rendición de cuentas.

En el año 2003, los líderes africanos adquirieron el compromiso histórico de elaborar rigurosas estrategias para el desarrollo agrícola y para aumentar sus propias inversiones en un crecimiento impulsado por la agricultura a través del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP, por sus siglas en inglés), de la Unión Africana. Desde entonces, los países de este continente y de otras partes han venido elaborando estrategias y planes de inversión para abordar los obstáculos fundamentales para lograr un crecimiento impulsado por la agricultura y la seguridad alimentaria. A medida que continuemos trabajando con nuestros socios para desarrollar un enfoque común para los propios procesos de los países, nos mantendremos flexibles para reconocer la diversidad de sus contextos y el ámbito de la planificación que ya existe en muchos de estos países.

La inversión en el fortalecimiento de las capacidades de los países socios para participar en una planificación en función de los resultados y en sólidas consultas con los actores involucrados representa uno de los componentes principales de nuestro enfoque. También exhortaremos y participaremos en revisiones técnicas multisectoriales de los propios planes de inversión de los países en la seguridad alimentaria, a fin de ofrecer observaciones en común sobre los pasos necesarios para fortalecer tales planes. Este tipo de coordinación ofrecerá mayores oportunidades para aprender de las experiencias de otros y aumentar el grado de inclusión, transparencia y rendición de cuentas de los actores, incluidos los entes donantes que participan en los procesos dirigidos por los propios países.

2.2 Instituciones multilaterales

Con base en el compromiso de esta administración con la participación multilateral, buscamos potenciar las fortalezas de las organizaciones multilaterales para mantener el dinamismo político necesario para continuar

con diversos esfuerzos perdurables para lograr la seguridad alimentaria. Un sólido multilateralismo mejora la coordinación entre los socios del desarrollo y reduce la carga de los gobiernos receptores con respecto a la gestión de estos esfuerzos. Por ejemplo, como respuesta a la crisis de los precios de los alimentos en el 2007-2008, se estableció el Grupo de Trabajo de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria (UNHLTF, por sus siglas en inglés), con el propósito de hacer uso de los puntos fuertes y en común de diversas agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas, al igual que de las instituciones financieras internacionales, para promover una respuesta unificada e integral frente a los retos para lograr la seguridad alimentaria. Mediante nuestros esfuerzos diplomáticos y de desarrollo, desempeñaremos un papel activo en el fortalecimiento y en la promoción de un sistema multilateral como componente importante de nuestro apoyo a la respuesta mundial frente a la inseguridad alimentaria.

Con su autoridad de convocatoria y su conocimiento especializado, las instituciones multilaterales desempeñan un papel primordial en los esfuerzos para aumentar la seguridad alimentaria, al ofrecer ayuda de emergencia, emprender análisis e investigaciones, ofrecer una plataforma para inversiones sectoriales en la agricultura, y brindar una proporción considerable del financiamiento externo para proyectos y programas de inversión en los países en vías de desarrollo. Conforme a los compromisos de los socios bilaterales en L'Aquila, las instituciones multilaterales están aumentando su asistencia técnica y financiera en el ámbito de diversos países, a fin de estimular la productividad agrícola, reducir la vulnerabilidad, aumentar el acceso a servicios financieros seguros y sólidos, y mejorar la nutrición de las poblaciones vulnerables.

Las instituciones de las Naciones Unidas con sede en Roma tienen experiencias y conocimientos especializados que se pueden aprovechar para contribuir a la ejecución de una estrategia multisectorial. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) puede ofrecer su conocimiento técnico especializado para el desarrollo de planes de inversión de los propios países y para asesorarlos durante la fase de ejecución. Por su parte, y si bien no es un ente dedicado al desarrollo, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) puede compartir su experiencia en el establecimiento de alianzas de trabajo con el sector privado y la comunidad académica para mejorar el valor nutricional de su ayuda de emergencia. La Organización Internacional para el Desarrollo del Derecho (IDLO, por sus siglas en inglés) puede orientar a los países de interés en la creación de un entorno propicio para las políticas, especialmente con respecto a los derechos de las mujeres a la tierra. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de la FAO puede servir de plataforma eficaz para hacer un llamado a los actores a fortalecer las acciones colaborativas, promover una mayor convergencia de las políticas mediante la socialización de las mejores prácticas, y asesorar y apoyar a los países y las regiones en la elaboración, la ejecución, el monitoreo y la evaluación de sus propios planes de seguridad alimentaria. El UNHLTF continúa desempeñando un importante papel de coordinación en el plano mundial.

Las instituciones multilaterales no sólo son importantes para movilizar y coordinar los compromisos de entes donantes con los países, sino también para promover la rendición de cuentas mutua entre los entes donantes, los gobiernos receptores y otros actores en el ámbito mundial. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) puede prestar apoyo para coordinar las contribuciones de los países miembros y promover un enfoque unificado para seguir de cerca los recursos utilizados. La OCDE, conjuntamente con el UNHLTF y el CSA, ha desarrollado una herramienta para trazar y seguir de cerca los compromisos adquiridos durante la cumbre del G-8 en L'Aquila. Prevemos que se pueden mejorar herramientas similares para incorporar una gama más amplia de compromisos, incluidos aquellos de la sociedad civil y del sector privado, y apoyamos un papel de liderazgo por parte del CSA reformado para seguir de cerca y monitorear los compromisos internacionales y sus resultados.

Los bancos y fondos multilaterales de desarrollo —tales como el Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA)— poseen importantes ventajas que complementan los programas bilaterales. Estas instituciones pueden potenciar considerables recursos financieros y técnicos, incluido el apoyo a los planes de los propios países, adquirir compromisos de financiamiento durante varios años para procurar certeza a los presupuestos y los procesos de planificación de los gobiernos receptores, y emprender proyectos regionales complejos que requieren de altos niveles de

coordinación intergubernamental, tales como los corredores intrarregionales de transporte que impulsan la afluencia del comercio y reducen los costos y el tiempo para enviar insumos y productos agrícolas.

Para aprovechar estas ventajas, durante la cumbre del G-20, celebrada en Pittsburgh en el 2009, se hizo un llamado al establecimiento de un nuevo fideicomiso flexible de diversos donantes —el Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria (GAFSP, por sus siglas en inglés)—, para que lo administrara el Banco Mundial y para que lo implementaran distintas instituciones multilaterales (véase la Sección 5.2). Un objetivo importante del GAFSP es consolidar los recursos de los donantes en aquellas áreas en las que un enfoque multilateral presenta una ventaja comparativa, ya sea debido a las economías de escala o a la capacidad de los donantes. Este fondo potenciará los recursos existentes de las instituciones multilaterales, al igual que su conocimiento especializado y experiencias, y su presencia en los países de bajos ingresos para satisfacer las necesidades que a menudo los entes donantes y los países socios consideran difíciles de abordar de una forma oportuna o eficaz por cuenta propia. El GAFSP también financiará las actividades del sector privado para ayudar a catalizar las inversiones a lo largo de la cadena de valor agrícola.

A través de la coordinación regional, los países pueden compartir experiencias, ofrecer apoyo mutuo, abordar asuntos transfronterizos y beneficiarse de las afluencias comerciales. Tal como se reconoció en L'Aquila, la coordinación en el ámbito regional es por consiguiente un medio importante para fortalecer la pertenencia local. A través del CAADP, trabajaremos muy de cerca con las comunidades económicas regionales —la Comunidad de Desarrollo del África Austral (SADC), la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (ECOWAS) y el Mercado Común del África Oriental y Austral (COMESA)— para promover programas transfronterizos, la integración regional y la revisión homóloga de los planes de los propios países. En otras regiones, trabajaremos con organizaciones tales como el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y el Banco Asiático de Desarrollo (ADB) para fomentar el apoyo técnico y político para la elaboración de estrategias regionales que establezcan vínculos con la planificación y la ejecución nacional en relación a la seguridad alimentaria.

2.3 Actores principales

Si bien un proceso de planificación dirigido por el propio país es el mecanismo central de coordinación dentro de nuestro enfoque, “dirigido por el país” no significa “sólo el gobierno”. La consulta significativa con diversos actores es un elemento fundamental para velar por el crecimiento equitativo y la reducción de la pobreza. Una participación sólida ayuda a fortalecer el compromiso de los actores primordiales, sienta las bases para la sostenibilidad a largo plazo, promueve la mutua rendición de cuentas y equilibra nuestro apoyo a los procesos dirigidos por los países con nuestra necesidad de velar por el uso estratégico y sensato de los recursos de los Estados Unidos en la promoción de un desarrollo sostenible y equitativo.

Los actores (o grupos interesados) abarcan una amplia gama de actores locales, nacionales, regionales e internacionales que resultan afectados o están interesados en la seguridad alimentaria, los cuales incluyen a las poblaciones afectadas, los gobiernos receptores (incluyendo entes locales y legislativos), las ONG, las cooperativas, las fundaciones, las universidades, las entidades donantes y las instituciones multilaterales, los actores civiles y religiosos locales, las entidades del sector privado, los sindicatos de trabajadores y las organizaciones de mujeres. Buscamos potenciar nuestros recursos y esfuerzos con una amplia gama de grupos interesados y promoveremos la participación de los actores primordiales en las etapas de planificación y ejecución. Las ONG y el sector privado son especialmente importantes para combatir la inseguridad alimentaria y aumentar el grado de sostenibilidad de nuestros esfuerzos. Debido a sus estrechos vínculos con las comunidades locales, con frecuencia, las ONG son eficaces en lograr que se consulte a las personas muy pobres y vulnerables sobre los programas agrícolas y nutricionales y que se beneficien de éstos. Las ONG también son esenciales para los esfuerzos dirigidos a promover consultas sólidas y una ejecución sostenible. Continuaremos formando alianzas y consultando a las ONG, a medida que avanzamos y refinamos nuestro enfoque, a fin de adoptar y poner en práctica su conocimiento especializado y buscar su asistencia técnica.

Aunque revisten importancia, sólo las inversiones del sector público no son suficientes para reducir la pobreza y la seguridad alimentaria. Nuestras inversiones contribuirán a crear un entorno propicio para las políticas y la infraestructura física que facilite las inversiones del sector privado por parte de productores agrícolas individuales, pequeñas y medianas empresas, y negocios más grandes. Al coordinar con el sector privado y compartir riesgos en la búsqueda de la seguridad alimentaria, incrementaremos nuestra efectividad y nuestra incidencia colectiva. El sector privado aporta los recursos financieros necesarios, al igual que capital humano, recursos tecnológicos y propiedad intelectual, acceso a los mercados, prácticas comerciales innovadoras, redes nacionales y otros conocimientos especializados para lograr la seguridad alimentaria. Exploraremos el establecimiento de alianzas público-privadas y una amplia variedad de otros mecanismos para hacer partícipe al sector privado, lo que incluye mecanismos financieros que podrían apoyar y complementar los programas del gobierno estadounidense, tales como seguros contra riesgos políticos, mecanismos de préstamos y fondos de inversión para las pequeñas y medianas empresas (PyMES).

2.4 El gobierno de los Estados Unidos

Para aumentar la eficacia de nuestras contribuciones a la seguridad alimentaria, los Estados Unidos debe mejorar la coordinación dentro de nuestro propio gobierno. Las agencias gubernamentales que llevan a cabo actividades relativas a la seguridad alimentaria participarán en la planificación y la ejecución de Alimentar el Futuro, a fin de coordinar y alinear las actividades del gobierno de los Estados Unidos, tanto en Washington como en otras partes¹⁸. Una mayor coordinación aumenta la capacidad del gobierno estadounidense para aprovechar las ventajas comparativas de cada una de sus agencias y permite que sea más fácil que nuestros socios coordinen sus programas con los nuestros, lo cual representa un componente fundamental del compromiso que adquirimos en L'Aquila. También priorizaremos la coordinación y la integración con otras iniciativas estadounidenses que inciden en la seguridad alimentaria, incluyendo aquellas que se centran en mejorar la salud mundial y el cambio climático.

Habrà una mayor coordinación entre las agencias del gobierno de los Estados Unidos a través de la estrategia descrita en este documento, adoptada por las agencias gubernamentales con actividades relativas a la seguridad alimentaria y dirigida por el/la coordinador(a) de las actividades relativas al hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial (GHFS, por sus siglas en inglés). El/la coordinador(a) ofrecerá lineamientos estratégicos sobre políticas y presupuestos que incluyan recursos de Alimentar el Futuro provenientes del gobierno de los Estados Unidos. El/la coordinador(a) de GHFS también se encargará de la coordinación de la FTF entre los sectores y las agencias federales, a fin de alinear e integrar esta iniciativa con esfuerzos complementarios en los campos de la agricultura, el comercio, la salud, el cambio climático y las políticas económicas al servicio de una estrategia en común. Más allá de la promoción de una alineación más amplia dentro del gobierno estadounidense, el/la coordinador(a) fortalecerá la colaboración con la comunidad internacional, incluidos los donantes bilaterales, los bancos multilaterales de desarrollo y otras organizaciones internacionales. El/la coordinador(a) de GHFS contará con dos funcionarios adjuntos: el/la coordinador adjunto(a) para el desarrollo y el/la coordinador(a) adjunto(a) para la diplomacia. Ambos coordinadores adjuntos se encargarán de la ejecución de la FTF, lo que incluye velar por que, según sea pertinente, se consulten y se hagan partícipes a todas las agencias y los departamentos relevantes del gobierno de los Estados Unidos, con el propósito de alinear y coordinar la FTF con otras políticas y programas relativos a la seguridad alimentaria en todo el gobierno.

Para facilitar la coordinación de las actividades del gobierno de los Estados Unidos en el ámbito de los países, el/la embajadora estadounidense en cada país de interés designará a un(a) coordinador(a) de la FTF en ese país para que dirija la ejecución de esta iniciativa en el ámbito nacional. Asimismo, el/la coordinador(a) se encargará de maximizar el impacto de los recursos del gobierno de los Estados Unidos al alinear, coordinar e integrar los recursos de la FTF y otros provenientes del gobierno estadounidense, al igual que los del gobierno receptor y los socios del desarrollo.

3. UN ENFOQUE INTEGRAL

En el año 2000, la comunidad mundial planteó una visión colectiva sobre la seguridad alimentaria manifestada en el Objetivo de Desarrollo del Milenio de erradicar la extrema pobreza y el hambre. La comunidad mundial también estableció metas concretas y ambiciosas de reducir a la mitad la proporción de personas en extrema pobreza y que padecen de hambre entre 1990 y el 2015. Con la iniciativa Alimentar el Futuro, los Estados Unidos está redoblando esfuerzos para acelerar el progreso hacia la consecución de los ODM, a fin de superar los reveses que generaron el problema de los precios de los alimentos y la crisis financiera, y lograr beneficios a largo plazo.

Uno de los elementos principales de nuestro enfoque es el sólido compromiso de coordinar y aliarnos con diversos países en desarrollo, entes donantes, instituciones internacionales y socios del desarrollo para lograr resultados mayores.

3.1 Nuestra incidencia colectiva

Durante la cumbre del G-8 y la del G-20 en el 2009, los donantes se comprometieron a aumentar la inversión en el desarrollo agrícola y a asignar recursos para el mismo y para la seguridad alimentaria, mediante el uso de una serie de principios en común, incluyendo la coordinación estratégica. Si los \$22,000 millones que se comprometieron bajo esta iniciativa mundial se invierten en estrategias dirigidas por los propios países, basadas en la evidencia y conformes a los *Principios de Roma*, podremos incrementar de forma colectiva los ingresos, mejorar la nutrición y aumentar la seguridad alimentaria en al menos cuatro formas diferentes.

En primer lugar, con base en nuestro análisis preliminar, las inversiones combinadas de esta iniciativa mundial, centradas directamente en la producción agrícola —por ejemplo, en servicios de extensión, capacitación, caminos y riego—, pueden aumentar los ingresos de al menos 40 millones de personas, lo que incluye a 28 millones que actualmente viven con un ingreso de menos de \$2 diarios y 13 millones que viven en una situación de extrema pobreza, con menos de \$1,25 al día. Estas inversiones incrementarán sus ingresos durante varios años, más allá de la duración de proyectos específicos, a medida que las personas continúan utilizando la infraestructura, las tecnologías y las nuevas prácticas sostenibles que se introducen como parte del programa. Asumiendo que los fondos que se comprometieron en L'Aquila se inviertan en sólidos programas basados en la evidencia, se puede incrementar el ingreso de estas personas en un promedio de al menos 10 por ciento por persona durante 10 años como mínimo; un aumento en los ingresos que en términos reales equivale a un año adicional de lo que es su ingreso actual durante 10 años.

Cada año, este ingreso adicional permitiría que un hogar típico de cinco personas compre una canasta de productos y bienes similares a los siguientes: 100 kilogramos adicionales de arroz u otro alimento básico, junto con pescado, aves, frutas y vegetales en cantidades suficientes para añadir 150 calorías al día por persona; que un niño permanezca en la escuela durante un semestre adicional; y el aumento, en aproximadamente un 30 por ciento, de los gastos anuales del hogar en ropa, combustible, bienes domésticos, telecomunicaciones y servicios. Si bien los patrones de gastos variarán de familia en familia, según las necesidades y prioridades individuales, el ingreso adicional fortalecerá las economías locales y ofrecerá un importante elemento amortiguador para las poblaciones vulnerables en momentos de estrés y aumentará su seguridad alimentaria diariamente. Debido a que es más probable que las mujeres reinviertan el ingreso en el bienestar de sus hijos, nuestras inversiones centradas en las mujeres generarán beneficios entre las generaciones.

Como segundo punto, además de las inversiones directas a nivel de los productores, esta iniciativa mundial incluirá un aumento considerable de las inversiones en las investigaciones y el desarrollo, y su diseminación en el ámbito mundial, regional y nacional. Numerosos estudios han mostrado que las investigaciones presentan una alta tasa de rentabilidad y que las mejoras en la productividad agrícola están estrechamente relacionadas con la inversión en el campo de la investigación¹⁹.

Esta investigación sobre sistemas de producción, el desarrollo de nuevas variedades de cultivos, cadenas de valor poscosecha, la reducción de riesgos y vulnerabilidades y otras áreas (descritas en mayor detalle en la Sección 5.4) aumentarán considerablemente las ganancias derivadas de la productividad y los ingresos agrícolas, más allá de las cantidades descritas anteriormente. El potencial de la rentabilidad de las nuevas investigaciones en la agricultura es bastante grande, especialmente cuando éstas se aplican conjuntamente con inversiones directas a nivel de los productores, los mercados y la nutrición.

En tercer lugar, más allá de las personas y las familias cuyos ingresos aumentarán directamente, hay millones más que se beneficiarán de forma indirecta de las inversiones a nivel de los productores, un mayor acceso a los mercados y nuevas investigaciones, a medida que aumentan los suministros de alimentos y se reducen los precios para todos los consumidores. Estos efectos y una variedad de otros beneficios indirectos pero mensurables —lo que incluye una mayor capacidad técnica e institucional, entornos favorables para las políticas y la ampliación de las inversiones públicas y privadas del propio país receptor— agilizarán un proceso de desarrollo sostenible dirigido por el propio país, la reducción de la pobreza y una mejor nutrición.

El cuarto punto es que, al trabajar con nuestros socios, invertiremos directamente en programas nutricionales que han demostrado que funcionan. Con base en un análisis preliminar, nuestras inversiones combinadas pueden incidir en 25 millones de niños mediante un paquete de intervenciones nutricionales que han demostrado que reducen la mortalidad infantil, mejoran la nutrición y protegen el capital humano. El paquete incluye intervenciones en un período favorable para el desarrollo (iniciando desde los nueve meses de embarazo hasta los dos años de edad, y se incluye la nutrición materna, la promoción de la lactancia y diversas prácticas de alimentación para bebés y niños pequeños), la calidad y la diversificación de los regímenes alimenticios (la fortificación alimentaria y el consumo de alimentos ricos en nutrientes), la gestión comunitaria de la malnutrición aguda y el suplemento de micronutrientes focalizados. Se espera que estas intervenciones reduzca en casi 10 millones la cantidad de niños con un crecimiento atrofiado y en más de 4 millones la cantidad de niños con problemas de muy poco peso, y que aumente la productividad a lo largo de la vida de las personas en los países en desarrollo.

3.2 Finalidad y objetivos principales de la FTF

Nuestra finalidad general es **reducir de forma sostenible el hambre y la pobreza en el ámbito mundial al abordar sus causas y emplear estrategias comprobadas para lograr un impacto duradero y a gran escala**. Mediremos el éxito hacia la consecución de este cometido a los más altos niveles —la prevalencia de la pobreza y los niños con muy poco peso— junto con otras medidas esenciales para progresar y contribuir a esta finalidad. Para lograr avanzar con nuestro propósito, hemos identificado dos objetivos esenciales que abordan los principales elementos que determinan la inseguridad alimentaria: acelerar un crecimiento inclusivo del sector agrícola y mejorar la situación nutricional. Estos objetivos tienen vínculos causales directos con la reducción sostenible del hambre y de la pobreza.

- » ***Acelerar un crecimiento inclusivo del sector agrícola:*** Existe un amplio consenso de que para lograr el objetivo colectivo de reducir de forma sostenible la pobreza y el hambre en el ámbito mundial, habrá que acelerar un crecimiento inclusivo del sector agrícola. Mediremos el progreso alcanzado mediante los cambios experimentados en la producción agrícola, el valor agregado de la agricultura por persona (es decir, el ingreso derivado de la producción agrícola) y los ingresos tanto de hombres como de mujeres en zonas rurales, incluyendo a hombres y mujeres muy pobres.
- » ***Mejorar la situación nutricional*** (especialmente de las mujeres y los niños): La evidencia existente muestra que el alivio de la pobreza reducirá la malnutrición, pero no resolverá el problema por sí misma²⁰. Coordinaremos e integraremos nuestras inversiones en la agricultura y la nutrición para maximizar el impacto y medir el éxito de nuestros esfuerzos hacia la consecución de este objetivo, a través de los cambios experimentados en la prevalencia de niños demasiado delgados o con problemas de crecimiento atrofiado, al igual que en la prevalencia de mujeres con un peso menor al normal²¹.

Nuestras medidas del impacto en el ámbito nacional representarán el esfuerzo conjunto de diversos socios de trabajo, pero más importante aún de los propios países. Para obtener más información sobre la forma en que mediremos el éxito alcanzado, véase la Sección 7.0.

3.3 Posibles inversiones de la FTF

Regidos por los *Principios de Roma*, apoyamos la ejecución de los propios planes de los países como medio para aumentar el grado de coordinación, eficacia y sostenibilidad. Lograremos esto mediante inversiones que apoyen directamente a los planes de estos países y al recurrir a las áreas del gobierno de los Estados Unidos con ventajas comparativas, tales como la investigación y la innovación, al igual que el crecimiento impulsado por el sector privado, los cuales han demostrado ser elementos esenciales para el crecimiento impulsado por la agricultura y para una mejor nutrición. Tal como se describió en el *Marco Integral de Acción* del UNHLP y en otros documentos como el *Informe de Desarrollo Mundial 2008: Agricultura para el desarrollo*, un enfoque integral incluye una amplia gama de acciones e inversiones técnicamente acertadas y centradas en resultados²².

Con base en un conjunto de investigaciones y experiencias internacionales, hemos desarrollado una serie de inversiones posibles para que nos guíen en tanto diseñamos las inversiones que apoyarán programas específicos de los países. Nuestras inversiones variarán según el país y dependerán de las principales prioridades y de las propias inversiones de éste, al igual que de las inversiones de otros donantes y actores esenciales. Las mismas también se basarán en nuestros éxitos, conocimiento especializado y fortalezas, y se concentrarán en áreas estratégicas con base en nuestras ventajas comparativas. Las inversiones se diseñarán en estrecha coordinación con los gobiernos y otros socios del desarrollo, a fin de maximizar nuestra incidencia colectiva. Asimismo, coordinaremos nuestro sistema de monitoreo y evaluación con nuestros socios de trabajo para facilitar el aprendizaje y las mejoras necesarias con el tiempo, al igual que para medir nuestro progreso hacia la consecución del ODM relativo a la pobreza y el hambre.

3.3.1 Un crecimiento inclusivo del sector agrícola

La inversión en un crecimiento impulsado por la agricultura abarcará las áreas siguientes: el aumento de la productividad agrícola, la expansión de los mercados y el comercio, y una mayor resiliencia económica de las comunidades rurales vulnerables. El paquete específico y el aspecto central de la inversión variarán según el país y dependerá de las principales prioridades planteadas en la estrategia del mismo.

El aumento de la productividad agrícola

Una serie de factores pueden impulsar el aumento de la productividad, tales como un mejor acceso al conocimiento y a los insumos agrícolas, un uso más eficiente de la tierra y la mano de obra, entornos conducentes a las políticas y una mejor gestión de los recursos naturales. Consideraremos prestar apoyo a las inversiones en la productividad, centrándonos particularmente en pequeños productores agrícolas, que:

- » *Aumenten el acceso a insumos agrícolas asequibles y a mejores técnicas y tecnología*, lo cual incluye la biotecnología agrícola, semillas de alta calidad, alimento para ganado, fertilizantes y mejores prácticas de gestión. Trabajaremos con nuestros socios del sector privado para ampliar las industrias de insumos agrícolas comercialmente sostenibles y las redes de distribuidores, incluidas las pequeñas y medianas empresas; para capacitar a las empresas de semillas, a fin de mejorar la gestión de la calidad; para aplicar sistemas de “cupones inteligentes” (*smart vouchers*) para las compras de insumos de pequeños propietarios; y para llevar a cabo reformas a las políticas para facilitar las inversiones del sector privado. Un mayor acceso a los insumos debe ir acompañado de estrategias que ayuden a velar por su uso seguro y sostenible. Las inversiones se dirigirán a las mujeres para que tengan acceso a insumos asequibles y a mejores técnicas y tecnologías.
- » *Desarrollen tecnologías e insumos que se adapten a las condiciones locales* al respaldar a los institutos nacionales de investigación, financiar investigaciones aplicadas y desarrollar capacidades investigativas locales, incluida la capacitación de investigadores y técnicos en el ámbito local.

- » *Amplíen el acceso al conocimiento mediante la extensión agrícola*, al ofrecer servicios educativos que se adapten de forma tal que satisfagan las necesidades locales, incluidas las de las mujeres. Estos servicios deben estar en función de la demanda, tener una base científica, ser rentables y fundamentarse en el conocimiento local e indígena. Invertiremos en el fortalecimiento de la eficacia y la cobertura de una variedad de sistemas públicos y privados para la prestación de servicios de extensión, incluidos los que se utilizan para la entrega de nuevos productos informativos para pronósticos a corto, mediano y largo plazo y otra información climática de forma tal que puedan utilizarla los productores. Si las desigualdades de género inhiben la demanda, entonces éstas deben abordarse. Los enfoques ajustados a los diferentes papeles que desempeñan los hombres y las mujeres dentro del hogar pueden ser más eficaces que los enfoques que sólo se centran en el jefe de familia.
- » *Fortalezcan los derechos de propiedad de la tierra y otros bienes productivos* para promover las inversiones y el uso sostenible de los recursos, que incluye la clarificación y la armonización de los sistemas estatutarios y consuetudinarios de la tenencia de tierras. Los sistemas agrarios que velen por la aplicación de derechos claros y sólidos crearán incentivos para aumentar la productividad, arrendar los recursos subutilizados y gestionar de mejor forma los bienes naturales para optimizar las oportunidades económicas.
- » *Aumenten la sostenibilidad y la resiliencia de la producción* a través de un enfoque de sistemas a gran escala para la gestión ambiental y de los recursos naturales. Los efectos del cambio climático serán más severos en los ciclos hidrológicos y en los patrones de las precipitaciones. Una gestión sensata de los bienes naturales —tales como la tierra, el agua, los bosques y la pesca— ofrece múltiples beneficios en términos de la producción de alimentos, la salud ambiental y la nutrición. Los enfoques para las cuencas y los paisajes pueden ayudar a mantener servicios y bienes ambientales esenciales, mitigar las inundaciones y las sequías y reabastecer los acuíferos. Apoyaremos los enfoques dirigidos a una gestión integral de los recursos, los cuales son el mejor método para equilibrar la demanda de los recursos para la agricultura, las personas y los ecosistemas.
- » *Aumenten el acceso a servicios financieros y de gestión de riesgos que sean sólidos y asequibles*, tales como instrumentos de seguros, cuentas de ahorro, préstamos y otras herramientas financieras que presten asistencia a los pequeños productores, tanto hombres como mujeres, y a los propietarios de las PyMES. Para aumentar el acceso a estos servicios, trabajaremos con los países socios para respaldar las reformas a las políticas en el sector financiero y el de seguros, a fin de ampliar el alcance de las microfinanzas y otras instituciones financieras. También respaldaremos la reforma y la aplicación de políticas y reglamentos que promuevan el espíritu empresarial del sector privado y las inversiones en agroindustrias competitivas de todo tamaño.
- » *Fortalezcan las organizaciones de los productores agrícolas* que puedan representar mejor los intereses de los productores y los empresarios, tanto hombres como mujeres, en la elaboración de políticas gubernamentales; ayudarles a participar en la compra a granel de insumos agrícolas y para la acuicultura a precios más bajos y recurrir a las posibles economías de escala en cuanto al almacenaje y la distribución; servir de conducto eficaz para diseminar información relativa a la capacitación, el mercado y la gestión; y prestar asistencia en el cumplimiento conjunto de las normas reglamentarias y de mercado.
- » *Fortalezcan la armonización y la coordinación regional* que añadirán valor a las actividades en el ámbito de cada país. Ello incluye la armonización de leyes y reglamentos que rigen la entrega de variedades de semillas y el comercio de éstas, cadenas de suministro más eficientes de fertilizantes y otros insumos, el intercambio efectivo de las mejores prácticas y el conocimiento para condiciones agroecológicas similares, y enfoques compartidos para ayudar a los productores a adaptarse a los efectos del cambio climático mundial.

La ampliación de los mercados y del comercio

Una mayor eficiencia de los productores agrícolas no generará ingresos más altos ni reducirá el hambre, al menos que se pueda vender el excedente de las cosechas y la producción en los mercados locales, nacionales, regionales o internacionales que funcionen adecuadamente²³. Los agronegocios, incluidas las PyMES, representan un vínculo esencial entre los pequeños productores y los mercados para adquirir insumos y vender sus productos. La falta de reglamentos transparentes, la existencia de políticas públicas incongruentes e impredecibles, y los pocos mecanismos establecidos para hacer cumplir los contratos entre los negocios desalientan la inversión privada y limitan la habilidad de los productores y los negocios agrícolas de acceder al capital. Esta situación reduce los incentivos para que los productores agrícolas aumenten la cantidad, la calidad y el valor de su producción.

El comercio también desempeña un papel esencial en la seguridad alimentaria. Con el crecimiento demográfico y la urbanización en aumento, el comercio regional e internacional es esencial para lograr un desarrollo más amplio y la seguridad alimentaria. El desarrollo de mercados regionales agrícolas y de abastos que sean sólidos y estén integrados aumentará la disponibilidad de alimentos nutritivos e inocuos, reducirá los precios locales y ampliará el crecimiento económico.

Nuestras posibles inversiones para ampliar los mercados y el comercio incluyen aquellas que:

- » *Amplíen la información de mercado* para los productores y los propietarios de empresas, por ejemplo, a través de programas que se centren en el acceso equitativo de las mujeres. Un mayor acceso a la información de mercado aumentará la habilidad de los pequeños productores agrícolas de participar en los mercados formales y de más valor. Las herramientas para compartir información, tal como el envío de ésta a través de teléfonos celulares e Internet, permiten que los productores agrícolas negocien mejores precios con los compradores, aparejan a los productores con mercados nuevos y distantes, y ayudan a los agricultores y los pescadores a planificar su producción y la cosecha. Las organizaciones de productores y las bolsas de productos comerciales pueden servir como conductos para la información de mercado, lo que aumentaría la transparencia de los precios entre los vendedores y los compradores a distancia.
- » *Mejoren la infraestructura para los mercados poscosecha* para lograr que los mercados funcionen mejor para los productores agrícolas, tanto hombres como mujeres, y para ampliar la cobertura de los alimentos nutritivos. Las pérdidas poscosecha, tal como su descomposición en las bodegas y durante el transporte, reduce el valor económico y nutritivo de las frutas, los vegetales, el pescado y otros productos esenciales para los regímenes alimenticios (dietas) de calidad. Las inversiones en infraestructura para los mercados poscosecha incluyen instalaciones públicas y privadas que se utilizan para clasificar, almacenar y procesar; mejores tecnologías para el almacenamiento y la inocuidad de los alimentos; sistemas de energía y telecomunicaciones; y caminos para que se puedan prestar servicios rurales y conectar a los productores con los mercados.
- » *Mejoren el acceso a los servicios financieros y para el desarrollo de negocios*, a fin de mejorar la productividad, el valor agregado y la competitividad de las agroindustrias de todo tamaño.
- » *Incrementen la sanidad animal y vegetal, y la inocuidad de los alimentos* al mejorar las normas y establecer sólidos marcos reglamentarios para ampliar el comercio.
- » *Reduzcan el tiempo y el costo de transportar bienes entre las fronteras*, mediante, por ejemplo, la armonización de políticas y reglamentos y la reducción de aranceles, a fin de lograr un acceso confiable a los mercados regionales y fomentar el traslado de alimentos básicos de las zonas de excedentes a las zonas de déficit.
- » *Establezcan un entorno propicio para las políticas relativas al crecimiento de los agronegocios*, al mejorar la habilidad de nuestros gobiernos socios de recopilar y analizar información de mercado; al capacitar a las asociaciones comerciales del sector privado sobre la forma de participar con los gobiernos locales y nacionales; al ofrecer oportunidades para que el sector privado sea partícipe en las

organizaciones regionales y los gobiernos; al buscar la reducción de los controles gubernamentales en los precios de los productos básicos; al proteger la propiedad intelectual; y al apoyar la reforma y la aplicación de políticas y reglamentos que promuevan el espíritu empresarial, la innovación y las inversiones del sector privado en agroindustrias competitivas de todo tamaño.

Una mayor resiliencia económica de las comunidades rurales vulnerables

Los esfuerzos para incluir a las familias y las comunidades vulnerables y muy pobres son esenciales para velar por que el crecimiento sea más amplio y sostenible. Estos esfuerzos deben iniciar en el ámbito comunitario. Diseñaremos y ejecutaremos programas que permitan que los pobres de las zonas rurales participen en la seguridad alimentaria y contribuyan a ésta. Nos empeñaremos en promover un crecimiento rural inclusivo al integrar los recursos humanitarios y del desarrollo y al salvar las brechas entre estos dos tipos de asistencia.

El Fondo de Desarrollo Comunitario (CDF, por sus siglas en inglés) es un nuevo recurso ofrecido a través de la FTF, el cual se centrará en las inversiones para las intervenciones comunitarias dirigidas a aumentar la resiliencia de los pobres de las zonas rurales y a agilizar su participación en los programas de desarrollo agrícola y de seguridad alimentaria. Con frecuencia, los recursos del gobierno de los Estados Unidos destinados a apoyar actividades para el desarrollo comunitario se generan mediante la venta de ayuda alimentaria del gobierno estadounidense, o la monetización. A través del CDF, pondremos a prueba el uso de efectivo para financiar directamente actividades de desarrollo comunitario cuando el proceso de monetización no esté contribuyendo a los objetivos de desarrollo en el ámbito de ese país. Si bien el valor de los recursos que no son de emergencia y que se ofrecen para el desarrollo comunitario permanecerá igual, se proporcionará una creciente cantidad de estos recursos directamente en efectivo, liberando de esa forma la ayuda alimentaria que se necesita para los programas de emergencia.

Nuestras inversiones para aumentar la resiliencia económica a través del CDF y otros fondos de la FTF pueden incluir aquellas que:

- » *Promuevan un entorno propicio para las políticas* que velen por el acceso y la gestión de la tierra y los recursos naturales con seguridad y eficacia; que fomenten la reglamentación razonable de la migración y el empleo que permita la movilidad de mano de obra y la flexibilidad de las estrategias relativas a los medios de sustento; y promueva el desarrollo de la pequeña empresa.
- » *Respalden la entrega y la ejecución de programas dirigidos a la creación de bienes familiares y comunitarios, a diversificar sus medios de sustento rural y a mejorar la situación nutricional.* Por ejemplo, “las medidas productivas de protección” ofrecen recursos (alimentos o dinero en efectivo) a los hogares para que participen en obras públicas, programas de capacitación u otras actividades como forma de ayudar a las familias a satisfacer sus menesteres nutricionales y otras necesidades básicas, mientras aumentan su potencial económico.
- » *Desarrollen las capacidades del país para gestionar el riesgo*, mediante sistemas de alerta temprana y mercados para los microseguros, incluidos los de salud y de vida, al igual que otros productos adaptados a las necesidades de los hogares y las comunidades vulnerables. Estos productos sirven para un doble propósito: (1) ayudan a prever y hasta reducir los requerimientos de índole humanitaria al ofrecer a los gobiernos, las comunidades y los hogares herramientas que necesitan para reducir el riesgo; y (2) ayudan a los hogares y a las comunidades rurales a proteger sus bienes frente a acontecimientos inesperados y catastróficos. Trabajaremos para integrar los recursos de ayuda humanitaria de los Estados Unidos con los recursos para el desarrollo, a fin de apoyar la capacidad de los sectores público y privado para gestionar el riesgo.
- » *Incrementen los beneficios de la obtención de ayuda alimentaria a los pequeños agricultores*, a través de programas de adquisición tales como el denominado “Compras para el Progreso”, del Programa Mundial de Alimentos, el cual no sólo garantiza mercados para la producción de los pequeños

propietarios, sino que también ayuda a desarrollar su capacidad para participar sólidamente en esos mercados.

- » *Adapten y presten servicios financieros y de extensión y mejores tecnologías a las comunidades muy pobres.* La distancia, el analfabetismo, el género, los costos de oportunidad, la exclusión social y otros factores pueden marginar a las comunidades y los hogares, con lo que se reduce su acceso a las intervenciones predominantes del desarrollo. Además de promover políticas que aborden los impedimentos sistémicos, haremos frente a estas limitaciones mediante intervenciones comunitarias diseñadas para llegar a las poblaciones vulnerables y muy pobres.

3.3.2 Una mejor situación nutricional

Nos proponemos fortalecer los vínculos entre la agricultura y los resultados relativos a una mejor nutrición. Asimismo, buscamos abordar algunos de los retos más significativos para prevenir y tratar la malnutrición al trabajar con nuestros países socios para incrementar el grado de importancia de la nutrición en la agenda nacional, exhortándolos a ejecutar intervenciones basadas en la evidencia en el ámbito nacional para llegar a las poblaciones más vulnerables (que incluye a las mujeres, las adolescentes y los niños) y utilizando la información para tomar decisiones sensatas en torno a las inversiones en programas para reducir la malnutrición. También prestaremos asistencia a los países para desarrollar su capacidad técnica para ejecutar, monitorear y evaluar sus programas nutricionales a largo plazo.

Además de coordinar estrechamente con los gobiernos receptores y otros socios del desarrollo, trabajaremos con la Iniciativa Mundial de Salud (GHI, por sus siglas en inglés), para velar por que las inversiones del gobierno de los Estados Unidos en la nutrición generen el máximo impacto posible en nuestras poblaciones meta²⁴. A través de ambas iniciativas, ejecutaremos una estrategia nutricional con base en las necesidades y las oportunidades específicas en cada país. Desarrollaremos las capacidades de los sistemas de salud para seguir de cerca y dar tratamiento a la malnutrición, y para utilizar productos alimenticios locales al hacerlo. Haremos uso de los trabajadores comunitarios existentes —tanto de salud como de extensión agrícola— para que impartan educación nutricional en el ámbito local. También facultaremos a las mujeres en ambas iniciativas, al aumentar el acceso a nuevas destrezas agrícolas, insumos, conocimiento y servicios de salud de calidad, como una forma de reducir la pobreza y mejorar la salud y el bienestar de éstas y sus niños. Consideraremos aquellas inversiones que:

- » *Prevengan la malnutrición a través de programas comunitarios* que incrementen la resiliencia de los hogares y se basen en una eficacia comprobada de los trabajadores comunitarios, que por lo general son los mejores agentes de cambio para impartir educación nutricional. Estos programas deben basarse en el análisis de contextos sociales y de comportamientos específicos de cada lugar y promover mensajes nutricionales dirigidos a mejorar las principales prácticas basadas en la evidencia, lo que incluye una nutrición materna apropiada, la lactancia materna exclusiva para bebés menores de seis meses, la introducción adecuada de alimentos complementarios, y la promoción de prácticas adecuadas relativas al agua, el saneamiento y la higiene.
- » *Mejoren la calidad y la diversidad de los regímenes alimenticios* para prevenir deficiencias nutricionales y la vulnerabilidad frente a las enfermedades ocasionadas por regímenes alimenticios de baja calidad. Ello puede lograrse al fortalecer los vínculos agrícolas y nutricionales a través de múltiples enfoques, tales como aumentar la producción doméstica de alimentos nutritivos, facultar a las mujeres mediante el acceso al ingreso, y educarlas en la utilización de los alimentos y la nutrición como medio para mejorar la salud y el bienestar de los niños del hogar. Invertiremos en mejorar la nutrición a lo largo de la cadena de valor, lo que incluye investigaciones para mejorar el valor nutritivo de las fuentes de alimentos básicos, y técnicas de preservación y procesamiento poscosecha que incrementen el contenido nutritivo de los alimentos básicos procesados.
- » *Mejoren la prestación de servicios nutricionales por parte de los sistemas de salud vinculados a los programas comunitarios.* Entre los principales servicios nutricionales se encuentran la gestión comunitaria de la malnutrición aguda (CMAM, por sus siglas en inglés) y el suplemento de

micronutrientes. El enfoque de la CMAM vela por que se detecten y se remitan de forma oportuna los casos de malnutrición aguda severa en la comunidad para que reciban tratamiento médico, al permitir que haya servicios disponibles en puntos descentralizados de tratamiento y a través de servicios de extensión y movilización comunitaria. Para salvar vidas y reducir la morbilidad a corto y mediano plazo, los enfoques en función de los alimentos y los programas de prevención deben complementarse con programas focalizados de suplementos de micronutrientes, incluyendo suplementos de vitamina A para los niños y los suplementos de hierro y ácido fólico para las mujeres embarazadas. Nuestras inversiones incluirán el fortalecimiento y la integración de los sistemas nacionales y descentralizados, tanto sociales como de salud, encargados de la planificación, la elaboración de presupuestos y el análisis de costos de la prestación de servicios nutricionales.

4. INVERSIONES EN LOS PAÍSES DE INTERÉS

Priorizaremos y concentraremos nuestros esfuerzos y recursos en aquellos países de interés en los que se puedan materializar mejor en la práctica los *Principios de Roma*. Continuaremos prestando asistencia al desarrollo agrícola en algunos países en los que el entorno político y de inversiones en general pueda no conducir al aumento paulatino de éstas, o en los que los entes donantes estén desempeñando un papel fundamental en la seguridad alimentaria. En estos países, nos comprometemos a alinear nuestros programas con nuestros objetivos y, en la medida de lo posible, a invertir de conformidad con los *Principios de Roma*.

A continuación se presenta la lista de los 20 posibles países de interés. No obstante, la misma podría cambiar con base en las revisiones anuales y de múltiples años, las cuales evalúan nuestra cartera general, tanto en términos del desempeño de un país como en cuanto a las limitaciones de nuestros recursos en general (Véase la Sección 4.7):

RECUADRO 1 – POSIBLES PAÍSES DE INTERÉS PARA LA FTF

Región	Países
África	Etiopía, Ghana, Kenia, Liberia, Mali, Malawi, Mozambique, Ruanda, Senegal, Tanzania, Uganda y Zambia
Asia	Bangladesh, Camboya, Nepal y Tayikistán
América Latina y el Caribe	Guatemala, Haití, Honduras y Nicaragua

4.1 Factores de selección

Se escogerán a los países de interés en base a cinco factores relacionados con las necesidades y las oportunidades para reducir la inseguridad alimentaria:

- » **El nivel de necesidad:** Evaluamos el nivel de necesidad con base en los niveles de ingreso, los índices de pobreza, el Índice Global del Hambre que recopiló el IFPRI conjuntamente con Deutsche Welthungerhilfe y Concern Worldwide²⁵, y la categorización del IFPRI sobre el nivel de seguridad alimentaria²⁶, entre otros factores. El Índice Global del Hambre utiliza tres indicadores ponderados de la misma forma para representar una medida multidimensional del hambre global —la proporción de personas malnutridas como porcentaje de la población nacional, la prevalencia de niños menores de cinco años con un peso más bajo que el normal y la mortalidad de niños menores de cinco años.
- » **Oportunidades para establecer alianzas de trabajo:** Buscamos trabajar en países que consideren que la seguridad alimentaria de todos sus ciudadanos representa una prioridad importante y que estén comprometidos a trabajar en alianza con otros, los entes donantes, la sociedad civil, las organizaciones internacionales y el sector privado, entre otros. Nuestra evaluación se basa en una variedad de factores, tales como una estabilidad política básica y la ausencia de conflictos, la calidad de la gobernabilidad, el entorno general de las políticas económicas y el compromiso de diseñar y ejecutar una estrategia de alta calidad para mejorar la seguridad alimentaria.
- » **El potencial para un crecimiento impulsado por la agricultura:** Dentro de nuestra estrategia, el principal mecanismo para reducir la extrema pobreza y el hambre es un crecimiento impulsado por la agricultura. Por consiguiente, priorizaremos a los países en los que la pobreza todavía sea predominante rural y en los que exista un potencial considerable para mejorar la productividad agrícola y el desarrollo de mercados.
- » **Oportunidades para crear sinergias regionales:** Trabajaremos con países que presenten oportunidades sólidas para fortalecer el comercio regional y los corredores de desarrollo, integren los mercados y aceleren el crecimiento regional, y desempeñen un papel fundamental en el comercio regional.

- » **La disponibilidad de recursos:** Uno de los preceptos principales de nuestra estrategia es que para lograr un avance perdurable en la seguridad alimentaria, serán necesarias grandes inversiones en los sistemas agrícolas, económicos y sociales. Para lograrlo, nuestros recursos se concentrarán en una serie de países que han comprometido una parte sustancial de sus propios recursos para brindar el nivel de apoyo necesario para catalizar el crecimiento y contribuir considerablemente a agilizar el progreso hacia la consecución de los ODM. Nos comprometemos a coordinar con los socios del desarrollo el uso de recursos adicionales, pero reconocemos que todavía es necesaria la priorización, al igual que la selección estratégica debido a los recursos limitados.

4.2 Reseña de las inversiones

En cooperación con los gobiernos receptores y los socios del desarrollo, prestaremos asistencia a los países de interés para que desarrollen sus Planes de Inversión de País (CIP, por sus siglas en inglés) para aumentar el crecimiento económico impulsado por la agricultura y mejorar la seguridad alimentaria, al igual que para atraer asistencia técnica y financiera para la ejecución de estos planes. Si bien el proceso de revisión técnica de los planes de inversión podría variar según el país o la región, estamos trabajando con expertos del CAADP, la FAO, el IFPRI, el BM y los bancos regionales de desarrollo para velar por que los planes de inversión de cada país se basen en un análisis riguroso. El apoyo a los planes dirigidos por los propios países incrementa la sostenibilidad a largo plazo de las inversiones de los donantes en la seguridad alimentaria y fortalece la coordinación entre los actores, a fin de que se pueda hacer un mejor uso de las inversiones. Debido a que la participación significativa de los actores principales aumenta la probabilidad de que la estrategia del país para la seguridad alimentaria sea eficaz, equitativa y sostenible, las consultas son un elemento esencial desde el principio. Como tales, apoyamos la participación de la sociedad civil y del sector privado en la elaboración, la revisión y la ejecución de los planes de inversión por país.

Muchos países han establecido estrategias y planes para el desarrollo agrícola, la reducción de la pobreza y otros sectores que se relacionan con la mitigación del hambre y la pobreza. Entre estos se pueden incluir el convenio gubernamental del país con el CAADP, la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP) o el convenio de la MCC. Para evitar la duplicidad de esfuerzos y aumentar el grado de armonización de los planes y las estrategias, el proceso de un plan de inversión por país incluirá un inventario de los esfuerzos anteriores y actuales relativos a la seguridad alimentaria y deberá basarse en esas labores. Al mismo tiempo, los planes de inversión incluirán detalles sobre el establecimiento de prioridades y estrategias para mejorar la seguridad alimentaria. Además, los planes deben contener un análisis de las principales limitaciones para acelerar el crecimiento impulsado por la agricultura y para mejorar la nutrición, al igual que una serie de cambios prioritarios en las políticas y los programas que aborden estos obstáculos.

Nos proponemos invertir en los países de interés a través de dos fases, a fin de velar por la sostenibilidad y el impacto de nuestras inversiones. En la Fase I, se hacen considerables esfuerzos en cuanto a las inversiones fundacionales—asistencia técnica, política y financiera para ayudar a un país a elaborar su plan de inversión, llevar a cabo reformas a las políticas y desarrollar las capacidades necesarias para una ejecución exitosa del plan. Ello incluye asistencia a los países para ayudarlos a abordar temas transversales de índole ambiental y social en sus planes estratégicos, tales como el género, el cambio climático y la degradación ambiental. Las inversiones durante la Fase I también incluyen las inversiones primarias —es decir, inversiones en nuestros dos objetivos principales de lograr un crecimiento inclusivo del sector agrícola y de mejorar la situación nutricional (véase el Recuadro 5.2 con ejemplos ilustrativos). Nuestras inversiones fundacionales en la Fase I están diseñadas para sentar las bases para ampliar las inversiones primarias en la Fase II, lo cual ayuda a ofrecer tanto a los entes donantes como a los países receptores la certeza de que sus inversiones serán eficaces y focalizadas y que se reforzarán mutuamente.

La decisión para que un país pase de la Fase I a la Fase II se basa en tres criterios: (1) una revisión multisectorial de la validez y la calidad técnica del plan de inversión del país; (2) la existencia de evidencia sobre la coordinación y las consultas efectuadas con los actores principales; y (3) el compromiso y la capacidad del país de interés, según lo señale el seguimiento de los propios compromisos financieros y de políticas de éste. Cuando

un país ingresa a la Fase II, el mismo reúne los requisitos para recibir inversiones de la FTF a mayor escala y en áreas prioritarias que vayan acorde con su plan de inversión. En la Fase II, la proporción de inversiones primarias será mayor, lo cual generará el aumento paulatino del impacto en el desarrollo, tanto en el ámbito nacional como regional, mientras continuamos sentando la base para un crecimiento sostenible e inclusivo impulsado por el mercado.

RECUADRO 2 – EJEMPLOS ILUSTRATIVOS DE LAS INVERSIONES FUNDACIONALES Y PRIMARIAS

	Tipo	Ejemplos ilustrativos*
INVERSIONES FUNDAMENTALES	Elaboración del plan	<ul style="list-style-type: none"> - Sistemas de datos que ayuden a focalizar las inversiones y a monitorear el progreso alcanzado. - Revisión y análisis de los gastos públicos. - Evaluaciones ambientales y de los recursos naturales que afiancen una estrategia sostenible y resistente al clima. - Evaluaciones de género, incluida la evaluación de datos de referencia desagregados por sexo.
	Reformas a las políticas	<ul style="list-style-type: none"> - Programas para aumentar el control de la tierra y de otros bienes por parte de las mujeres. - Apoyo a las reformas de las políticas, tales como leyes modernas sobre semillas, reformas a la tenencia de la tierra, reformas al acceso y la gestión de la pesca, una mayor transparencia, la reducción de barreras arancelarias, la igualdad de género y políticas para la gestión integral y comunitaria de los recursos.
	Desarrollo de capacidades	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitación para el desarrollo de destrezas, dirigido a los principales funcionarios gubernamentales que trabajan en el campo de la seguridad alimentaria. - Ampliación de los sistemas de investigación y extensión agrícola. - Fortalecimiento de las instituciones para la gestión moderna de los recursos pesqueros. - Fortalecimiento de las capacidades para el análisis de políticas, la planificación de inversiones y el monitoreo del desempeño del sector agrícola.
INVERSIONES PRIMARIAS	Crecimiento inclusivo del sector agrícola y una mejor situación nutricional	<ul style="list-style-type: none"> - Sistemas de información de mercado - Acceso a insumos de alta calidad (tales como fertilizantes y semillas). - Infraestructura poscosecha. - Desarrollo de la agroindustria. - Caminos secundarios y sistemas de riego en las zonas rurales. - Acceso a los servicios financieros. - Investigación adaptativa. - Calidad y diversificación de los regímenes alimenticios. - Programas comunitarios de nutrición centrados en la prevención. - Sistemas de alerta temprana y servicios de pronósticos. - Medidas productivas de protección. - Habilitación de las mujeres. - Gestión de los recursos naturales.

*Véase la Sección 3.3 para consultar más ejemplos de las posibles inversiones de la FTF.

4.3 Lineamientos sobre las consultas con los grupos involucrados

Para que los planes de inversión por país tengan éxito, es necesario contar con un mecanismo sostenible para llevar a cabo consultas eficaces y hacer partícipes a los actores públicos y privados, al igual que otros socios del desarrollo, a fin de que estos planes sean más efectivos e inclusivos, y para potenciar recursos adicionales.

Durante la elaboración y la ejecución de los planes de inversión por país, formaremos alianzas con otros donantes, las ONG y el sector privado y les prestaremos apoyo. En especial, ofreceremos asistencia técnica y financiera a los actores para que aumenten su grado de influencia y de participación en el proceso de planificación y para que lleven a cabo las actividades de desarrollo que se vislumbran en los planes de inversión. En cuanto a nuestras inversiones, trabajaremos con una amplia gama de socios ejecutores y nos centraremos en el impacto, la sostenibilidad y la rentabilidad.

Debido a que hacemos énfasis en la calidad de las consultas del gobierno receptor para velar por la transparencia y la rendición de cuentas, las consultas y la coordinación con los actores es uno de los criterios para determinar si el país está listo para iniciar la Fase II. Las consultas de calidad deben reflejar la labor analítica en torno al género y otras diferencias sociales, a fin que esté representada toda la variedad de posibles beneficiarios en el proceso de consulta y se tomen en cuenta sus necesidades. Para determinar si un país de interés está listo para la Fase II, la FTF buscará evidencia de las consultas y la coordinación con los siguientes actores:

RECUADRO 3 – EVIDENCIA ILUSTRATIVA DE LAS CONSULTAS CON LOS ACTORES PRINCIPALES

Actores	Según se evidencia mediante, por ejemplo, lo siguiente:
Comunidades afectadas	Se incorporan sus comentarios en el plan de inversión del país.
Sector privado	Se llevan a cabo reformas a las políticas para establecer un entorno propicio y hay una mayor inversión del sector privado en la agricultura y en la seguridad alimentaria.
Sociedad civil	Se incorporan sus comentarios en el plan de inversión del país y existen mecanismos perdurables de transparencia.
Comunidad de donantes	Se alinea el financiamiento a través de un mecanismo de coordinación dirigido por el propio país.

Una vez que el país de interés ingrese a la Fase II, continuaremos respaldando las consultas públicas como medio de comunicación y transparencia, a fin de:

- » Ofrecer a los beneficiarios meta la información necesaria para exhortarlos y permitirles que participen en proyectos que se financian en concordancia con el plan de inversión del país;
- » Recopilar información de los beneficiarios y los actores sobre el impacto y la eficacia de estos proyectos, con el propósito de corregir problemas y aumentar paulatinamente la cantidad de los resultados positivos; y
- » Ofrecer a los actores interesados y al público en general información sobre el progreso alcanzado y el impacto generado por el plan de inversión del país, a medida que éste se va ejecutando.

4.4 Inversiones de la Fase I

Durante la Fase I, nuestras inversiones en los países de interés consistirán en una mayor proporción de inversiones fundacionales. Éstas incluirán asistencia técnica, financiera y política al país de interés para que elabore un plan de inversión que contenga:

- » Vínculos claros con los objetivos y propósitos principales, incluidos los ODM relativos a la pobreza y el hambre
- » Un análisis de los obstáculos principales para lograr la seguridad alimentaria, incluidos diversos asuntos institucionales y de políticas
- » Cambios, por orden de prioridad, a las políticas e inversiones con base en su posible impacto.
- » Claros compromisos gubernamentales con los cambios más importantes a las políticas y contribuciones para el financiamiento de proyectos y programas
- » Una evaluación de la factibilidad técnica que refleje las mejores prácticas y la sostenibilidad
- » Un sólido análisis económico, financiero y de los beneficiarios
- » La integración de temas transversales, incluidos el género y el medio ambiente
- » Un marco integral de resultados y un plan de monitoreo y evaluación
- » La descripción de la coordinación entre el plan de inversión del país y otros programas (por ejemplo, infraestructura)
- » Estrategias para desarrollar la capacidad institucional y profesional del país para luchar contra el hambre y la pobreza y mantener las inversiones en el transcurso del tiempo.

Las inversiones fundacionales también apoyan a los países para que desarrollen su capacidad y busquen reformas esenciales para la exitosa implementación de sus planes de inversión. Con base en análisis previos, financiaremos las inversiones primarias en la Fase II para aumentar el crecimiento impulsado por la agricultura y reducir la malnutrición. Estas inversiones pueden eliminarse progresivamente, readecuarse o aumentarse paulatinamente, según las prioridades que surjan del plan de inversión por país que se haya elaborado.

4.5 Criterios para pasar de la Fase I a la Fase II

Anualmente, el/la coordinador(a) de GHFS, en consulta con los coordinadores adjuntos y los coordinadores de la FTF por país, determinará si un país está listo para pasar de la Fase I a la Fase II. Esta determinación se basará en las recomendaciones que tomen en consideración las evaluaciones en las siguientes áreas:

Un plan de inversión del país técnicamente sólido: Un equipo multisectorial compuesto por expertos técnicos, socios de desarrollo y otros actores de la sociedad civil y del sector privado se encargará de llevar a cabo una revisión del rigor técnico del plan de inversión. El propósito de esta revisión es identificar los vacíos y las debilidades del plan y establecer un plan de acción claramente definido para abordar estas brechas.

La coordinación y las consultas con los actores principales: El gobierno del país de interés debe suministrar documentación que ilustre el nivel y el tipo de consultas y de coordinación que se han llevado a cabo con los actores principales en torno a la elaboración del plan de inversión, según se describió en la Sección 4.3. Además, se evaluarán los mecanismos de coordinación, tales como los grupos de trabajo de los entes donantes, para determinar su capacidad de procurar recursos en el futuro.

El compromiso y la capacidad del país de interés: El compromiso del gobierno del país de interés con el plan de inversión, lo que incluye el establecimiento de un entorno de políticas conducente a las inversiones, es esencial para lograr la sostenibilidad y el éxito. Por lo tanto, el/la coordinador(a) de GHFS evaluará el compromiso y la capacidad del país en las siguientes áreas:

- » La adhesión a los principios básicos de una buena gobernabilidad y un entorno general de políticas dirigidas a lograr resultados considerables de las inversiones efectuadas;
- » El progreso alcanzado en el establecimiento de una agenda para reformar las políticas, vinculada al plan de inversiones del país;
- » El progreso alcanzado en el establecimiento de un plan de ejecución para el desarrollo de capacidades, vinculado al plan de inversiones del país; y
- » El nivel de asignación del presupuesto gubernamental a la seguridad alimentaria nacional.

La evaluación del progreso en estas cuatro áreas se basará en una serie de indicadores que midan los avances alcanzados en las reformas que el país se ha comprometido a efectuar, y una serie de indicadores objetivos y comparativos entre los países con respecto a sus políticas. Además, las decisiones para que un país de interés pase de la Fase I a la Fase II podría tomar en cuenta consideraciones relativas a la disponibilidad de recursos.

La página de Internet de la FTF (www.feedthefuture.gov) ofrecerá mayor orientación sobre los criterios para pasar a la Fase II.

4.6 Inversiones de la Fase II

Como parte de los preparativos de la Fase II, el/la coordinador(a) de la FTF en el país conducirá una evaluación de las ventajas comparativas del gobierno de los Estados Unidos con relación a las actividades y el conocimiento especializado del gobierno del país en cuestión y de otros socios del desarrollo. Esta evaluación debe examinar las actividades existentes del gobierno estadounidense en el ámbito del país y en el plano regional, al igual que sus posibles contribuciones. Con base en esta evaluación, escogeremos nuestro portafolio de inversiones de la Fase II, el cual debe ser congruente con las áreas prioritarias del país, según se establece en el plan de inversión, y debe ser complementario a las inversiones que planifiquen otros donantes y el propio país. Estas inversiones pueden incluir nuevos proyectos y/o la ampliación paulatina de aquellos ya existentes y que son eficaces.

Cuando un país de interés pase a la Fase II, el mismo podrá esperar, en general, un mayor nivel de inversiones de la FTF, con una mayor proporción de inversiones primarias con relación a las fundacionales. El plan de inversión del país describe las inversiones que se harán a nivel de éste y del programa. Por lo tanto, conduciremos el trabajo preparatorio y los análisis necesarios para desarrollar proyectos específicos, incluidas diversas evaluaciones ambientales y de género en el ámbito de tales proyectos.

4.7 Revisiones periódicas

El propósito central de las revisiones periódicas es evaluar la cartera general de la FTF y orientar nuestros esfuerzos de forma tal que maximicemos el impacto generado, aún con nuestros recursos limitados. Todos los años, el/la coordinador(a) de GHFS revisará la situación de los países de interés y decidirá cuándo y si un país está listo para pasar de la Fase I a la Fase II. Bajo ciertas circunstancias —tales como un acontecimiento político de importancia o un desastre natural, el deterioro del entorno de las inversiones y la incapacidad de lograr ciertos hitos (puntos críticos)— el/la coordinador(a) de GHFS puede determinar que un país ya no debe estar en la Fase II o que debería dejar de ser un país de interés. A largo plazo, un país puede mejorar sus niveles de pobreza y malnutrición a un punto tal que podamos empezar a retirarnos paulatinamente y a efectuar nuestras inversiones en otros países con mayores necesidades y/u oportunidades.

Por otra parte, con base en la oportunidad de generar un mayor impacto, el/la coordinador(a) de GHFS puede determinar que un país de interés debe recibir más apoyo, o que un nuevo país debe formar parte de los que son de interés. Para responder de una forma oportuna y eficaz frente a los contextos singulares y evolutivos

de los países, y en especial ante los avances imprevistos en los planes de inversión y el entorno de las políticas de un país individual, hemos planificado utilizar una reserva estratégica; es decir, un mecanismo presupuestario que facilite la concentración de recursos en los que haya oportunidades inmediatas para lograr un rápido progreso hacia el desarrollo.

El/la coordinador de GHFS también conducirá revisiones de múltiples años sobre el desempeño de las inversiones de la cartera de la FTF, lo que también incluye las inversiones complementarias y de los países de interés. El propósito de las revisiones de múltiples años es evaluar nuestras actividades acumulativas y el progreso alcanzado, a fin de valorar la eficacia de inversiones y estrategias específicas y orientar los cambios estratégicos y programáticos necesarios para continuar. Con base en las revisiones anuales y de múltiples años, el/la coordinador(a) de GHFS presentará informes al Congreso, los cuales estarán disponibles para el público en general en la página de Internet de la FTF (www.feedthefuture.gov).

5. INVERSIONES COMPLIMENTARIAS

También participaremos en una serie de inversiones complementarias —en programas regionales, el fideicomiso de diversos donantes para la agricultura y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial (GAFSP, por sus siglas en inglés), alianzas estratégicas, investigaciones e innovación en el plano mundial— que se rigen por el objetivo de reducir sosteniblemente el hambre y la pobreza en los países de interés. Se monitorearán nuestras inversiones complementarias a través del marco de resultados, a fin de velar por que logren un impacto considerable y contribuyan a alcanzar nuestro propósito y objetivos (véase la Sección 7.0).

5.1 Programas regionales

Algunos retos de importancia para la seguridad alimentaria son de índole regional. El pequeño tamaño, el aislamiento económico y geográfico, y la infraestructura inadecuada de muchos países en desarrollo imponen retos a la seguridad alimentaria, los cuales no se superan fácilmente con sólo invertir en éstos. Nuestras inversiones en programas regionales se rigen por tres objetivos principales: un mayor acceso a los mercados regionales, la mitigación de los riesgos relacionados con las sequías, los desastres y las enfermedades, y el desarrollo de las capacidades a largo plazo de las organizaciones regionales para abordar los retos existentes en este ámbito.

5.1.1 Un mayor acceso a los mercados regionales

Daremos prioridad a las inversiones que amplíen el acceso a mercados regionales más grandes y en mejor funcionamiento. En los mercados regionales, se pueden trasladar los alimentos desde los países con excedentes hasta aquellos con zonas de déficit, con lo cual se aumenta la disponibilidad de alimentos y se reduce la volatilidad de sus precios. Además, el acceso a los mercados para adquirir insumos y productos agrícolas incrementará los incentivos de los productores para efectuar inversiones continuas en tecnologías agrícolas.

En África y en otras partes, las organizaciones regionales han identificado corredores de transporte que facilitan el movimiento de personas, bienes y servicios entre las fronteras nacionales. El desarrollo de estos corredores supone el mejoramiento de la infraestructura regional, el fomento de reglamentos congruentes y transparentes a lo largo de las rutas para reducir el tiempo y los costos en las fronteras, la ampliación del comercio y el estímulo del crecimiento de la agricultura y de otros sectores.

Para generar un amplio desarrollo económico y aliviar la pobreza, los corredores de transportes se deben transformar en corredores de desarrollo. Ello puede lograrse a través de inversiones que identifiquen y aborden las necesidades de las comunidades locales, aumenten las capacidades nacionales y regionales para gestionar los recursos naturales transfronterizos, y mejoren el acceso de los pequeños productores y las empresas agrícolas a la información sobre los mercados regionales.

Respaldaremos a los corredores de desarrollo regional a través de actividades tales como:

- » La elaboración de normas reglamentarias comunes que sean congruentes con las normas mundiales, lo que incluye las áreas de inocuidad alimentaria y sanidad animal y vegetal, y el desarrollo de las capacidades de los países para aplicar estas normas
- » El desarrollo de la capacidad técnica para aplicar medidas de facilitación del comercio que se acuerden multilateralmente
- » La reducción de los aranceles y otras restricciones formales al comercio

- » La reducción de procedimientos aduanales que sean innecesarios o engorrosos
- » El mejoramiento de las leyes bancarias relativas a las cuentas de ahorro, los canales de distribución y los sistemas de pago, a fin de reducir las barreras a la afluencia transfronteriza del capital
- » El fortalecimiento de los sistemas de socialización de información, incluidos los sistemas para las asociaciones regionales de productos básicos
- » Inversiones en infraestructura que conecte a las comunidades y a los países
- » El establecimiento de vínculos entre los sistemas alimentarios urbanos y rurales, de forma tal que se fortalezcan los mercados locales y regionales
- » Una mejor gestión de los recursos naturales, incluidos los recursos hídricos transfronterizos.

5.1.2 La mitigación de los riesgos relacionados con las sequías, los desastres naturales y las enfermedades

Nuestras inversiones en programas regionales también buscan mitigar los riesgos que enfrenta la seguridad alimentaria en este ámbito debido a sequías, inundaciones, enfermedades y desastres naturales, que han contribuido durante mucho tiempo a la inseguridad alimentaria. Especialmente en los entornos tropicales, el cambio climático impone crecientes amenazas a la seguridad alimentaria, tales como sequías e inundaciones más frecuentes, eventos meteorológicos más violentos, la elevación del nivel y de la temperatura del mar, una mayor prevalencia y severidad de las plagas y las enfermedades, y cambios en la distribución y en la ecología de los patógenos y de las plagas agrícolas.

Nuestras inversiones regionales para mitigar estos riesgos pueden efectuarse en las áreas siguientes:

- » Investigaciones sobre enfermedades regionales, al igual que sobre tecnologías o variedades de cultivos resistentes a las sequías y al calor
- » Mejores pronósticos y sistemas de monitoreo y de modelación climática y meteorológica
- » Soluciones en función de seguros en zonas que utilizan buenas prácticas agrícolas
- » Sistemas de alerta temprana para desastres y la planificación de las respuestas frente a éstos
- » Una gestión integral de suelos, cuencas y zonas costeras.

5.1.3 El desarrollo de las capacidades a largo plazo de las organizaciones regionales

Para aumentar la sostenibilidad de nuestras inversiones, desarrollaremos las capacidades gubernamentales para elaborar y ejecutar políticas que mejoren el comercio, las inversiones y el entorno comercial a través de diversas instituciones económicas regionales que sean eficaces. Con frecuencia, se pueden desarrollar las capacidades al invertir en las organizaciones regionales y subregionales, con lo que se logra hacer uso de los compromisos regionales y multilaterales existentes para armonizar las políticas nacionales e integrar los mercados regionales. Además de invertir en las organizaciones económicas regionales, invertiremos en otras organizaciones y planes regionales que desempeñan un papel esencial en el desarrollo agrícola. Las organizaciones investigativas regionales pueden contribuir a desarrollar mejores tecnologías que pueden utilizarse a lo largo de una misma región. Al invertir en las organizaciones regionales del sector privado, se contribuirá a ofrecer el grado de coordinación necesaria para mejorar la cadena de valor —lo que incluye a los inversionistas del sector privado, los comerciantes, los transportistas, los operarios de bodegas, los bancos y otras instituciones de préstamos— y facultar a los promotores de mejores políticas regionales y de entornos más estables para las inversiones.

Nuestros programas regionales para desarrollar las capacidades gubernamentales a largo plazo incluirán tres áreas esenciales:

- » La agilización de los planes regionales existentes para mejorar la infraestructura a lo largo de los corredores de desarrollo
- » El desarrollo de las capacidades de las organizaciones regionales para llevar a cabo una planificación eficaz de las emergencias, mejorar el acceso a los mercados regionales, emprender investigaciones agrícolas sobre las enfermedades en el ámbito regional, elaborar y diseminar información fundamentada en las ciencias climáticas y abordar los asuntos relativos a la seguridad alimentaria que surjan en el marco de los programas regionales.
- » El trabajo conjunto con nuestros socios para elaborar y aplicar normas regionales que armonicen los requerimientos relativos a la inocuidad alimentaria y sean congruentes con las reglas internacionales sobre diversos artículos básicos comerciables, tales como las variedades de semillas de arroz y maíz.

5.2 El Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria

Como parte de los esfuerzos para coordinar nuestra ayuda bilateral con otros socios de desarrollo, nos proponemos canalizar una parte de nuestras inversiones de la FTF a través de instituciones multilaterales que sean aptas para ello, tal como el nuevo fideicomiso de diversos donantes administrado por el Banco Mundial, denominado Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria²⁷ (GAFSP, por sus siglas en inglés). Este programa ofrece una fuente flexible, transparente y adicional de financiamiento a mediano y largo plazo para proyectos públicos y privados diseñados para mejorar la seguridad alimentaria en países de bajos ingresos. A través del GAFSP, podemos potenciar los recursos financieros de otros contribuyentes al mismo, al igual que la capacidad considerable y las ventajas comparativas de las instituciones multilaterales que ejecutarán sus programas. Canadá, España, Corea del Sur y la Fundación de Bill y Melinda Gates, junto con el gobierno estadounidense, son los contribuyentes iniciales del GAFSP.

5.2.1 Instituciones y países idóneos

El GAFSP incluye oportunidades tanto para el sector público como para el privado. Con respecto al sector público, el financiamiento del GAFSP está en función del propio país. El GAFSP invertirá en aquellos países que el Banco Mundial clasifique como de bajos ingresos²⁸, que presenten altos niveles de inseguridad alimentaria y que hayan demostrado su compromiso con un enfoque integral para mejorar de forma perdurable la seguridad alimentaria de sus habitantes. Si bien es probable que el financiamiento del GAFSP beneficie a los países de interés de la FTF debido a sus requisitos similares de idoneidad, consideramos que también puede ayudar a otros países y financiar proyectos más allá de las fronteras nacionales. Prevemos que el GAFSP también aceptará solicitudes financieras de las comunidades económicas regionales. Finalmente, esperamos que las instituciones financieras y las empresas privadas con negocios en los países que reúnan los requisitos establecidos puedan solicitar financiamiento a través del componente del GAFSP para el sector privado, que administra la Corporación Financiera Internacional (CFI, por sus siglas en inglés) —la rama de inversiones del sector privado del Banco Mundial.

5.2.2 Inversiones aptas

Si bien prevemos que las inversiones del GAFSP se concentrarán en infraestructuras rurales esenciales, tales como caminos y sistemas de riego, y que los donantes bilaterales no financian fácilmente, también esperamos que otras inversiones del GAFSP puedan incluir:

- » *El aumento de la productividad agrícola* — Centrándose en la adopción de tecnologías de mayor rendimiento, la generación de tecnologías, la gestión del agua, y el derecho y el uso de la tierra.

- » *El establecimiento de vínculos entre los productores y los mercados* – Centrándose en la reducción de los costos de transferencia y transacción, y el apoyo a la movilización de las finanzas rurales y otras innovaciones con un valor agregado.
- » *La reducción del riesgo y la vulnerabilidad* – Centrándose en la gestión de los riesgos meteorológicos y relativos a los precios, el fortalecimiento de las medidas de protección social relacionadas con los alimentos en las zonas rurales y urbanas, y el mejoramiento de la nutrición de los grupos vulnerables.
- » *El mejoramiento de medios rurales de sustento no agrícolas* – Centrándose en el mejoramiento del entorno para las inversiones y la promoción de un espíritu empresarial rural no agrícola.
- » *La asistencia técnica, el establecimiento de instituciones y el desarrollo de las capacidades* – Centrándose en el desarrollo de las capacidades para la elaboración y la ejecución de estrategias sectoriales; el diseño, el monitoreo y la evaluación de programas, el desarrollo y la diseminación de conocimiento, y los servicios de asesoría del sector privado.

Según sea pertinente, buscaremos velar por que los proyectos de inversión del GAFSP se acoplen al marco de resultados de la FTF (véase la Sección 7.0) y se ajusten a los principios y objetivos de los lineamientos de la FTF sobre el género y el medio ambiente (véase la Sección 6.0).

5.3 Alianzas estratégicas de trabajo

Buscamos potenciar los recursos, el conocimiento especializado y el liderazgo de los países que son socios estratégicos, en beneficio de los países de interés. Se podrán escoger a los países en calidad de socios estratégicos debido a su influencia en los países de interés vecinos, por su papel de apoyo a la seguridad alimentaria, y/o por su potencial de contribuir al desarrollo de países de interés fuera de la región. Consideramos que nuestras alianzas estratégicas son un medio para profundizar importantes relaciones, en tanto combinamos nuestros esfuerzos para generar un cambio perdurable en los países de interés. Los posibles socios estratégicos son Brasil, India, Nigeria y Sudáfrica.

A través de las alianzas estratégicas, buscamos fomentar la cooperación trilateral en las áreas siguientes:

- » Investigaciones conjuntas y la difusión de asistencia técnica relacionada con la agricultura, la nutrición y la reducción de la pobreza, y que recurra al conocimiento técnico especializado en aquellos países que son socios estratégicos
- » La promoción de reformas regionales o bilaterales basadas en la participación de los socios estratégicos en las organizaciones económicas o en las relaciones comerciales
- » El desarrollo del papel de los socios estratégicos como respaldo regional a través de proyectos y políticas que aumenten su influencia estabilizadora en los países de interés
- » El liderazgo político para fomentar las acciones en los países de interés
- » La movilización del sector privado para participar en alianzas público-privadas e invertir en los países de interés.

5.4 Investigación e innovación en el ámbito mundial

Las inversiones de hoy en la investigación agrícola impulsan el crecimiento y la resiliencia de la seguridad alimentaria del mañana. Cuando se combinan con otras inversiones en el desarrollo agrícola y la nutrición, las innovaciones basadas en las investigaciones pueden abordar algunas de las limitaciones fundamentales que dan origen a la inseguridad alimentaria, al reducir la generación de riesgos asociados con las plagas, las

enfermedades y los patrones meteorológicos; al aumentar la productividad agrícola y la eficacia en el uso de los recursos, al contribuir al desarrollo de mercados y al mejorar la calidad de los alimentos para velar por una cantidad suficiente de micro y macronutrientes que satisfagan las necesidades básicas de las personas.

Las inversiones públicas en la agricultura, tanto por parte de los países en desarrollo como de los entes donantes, han disminuido durante las últimas dos décadas, a pesar de las nuevas amenazas a la producción de alimentos, lo que incluye el surgimiento de nuevas enfermedades para los cultivos y el ganado, la reducción de la fertilidad de los suelos y los recursos pesqueros, y los retos propios del cambio climático. Al mismo tiempo, la agenda relativa a las investigaciones agrícolas se ha ampliado más allá del mejoramiento del rendimiento agrícola para incluir las dimensiones ambiental, social, de género y de salud de nuestros suministros de alimentos en el ámbito mundial. Debido a que la malnutrición es una dimensión importante de la seguridad alimentaria, también es fundamental contar con investigaciones agrícolas y nutricionales que mejoren la calidad y la diversidad de los regímenes alimenticios.

Se harán inversiones en nuevas tecnologías y prácticas agrícolas en el ámbito mundial, regional y nacional. Al trabajar más allá del ámbito nacional, se logra la generación y la entrega de resultados pertinentes a través de los países. Las investigaciones mundiales recurrirán al Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR, por sus siglas en inglés) y hará uso de los adelantos y las capacidades de las instituciones investigativas de los Estados Unidos y de otras partes. Al mismo tiempo, reconocemos el papel esencial que desempeñan los sistemas nacionales en los países en desarrollo —universidades, instituciones investigativas y sistemas de extensión— para documentar la agenda mundial relativa a las investigaciones sobre las necesidades de los pequeños productores agrícolas y para adaptar las tecnologías a las necesidades de los productores agrícolas y de los consumidores locales.

5.4.1 Inversión en problemas prioritarios

Nuestras investigaciones se organizarán en torno a la solución de problemas específicos y prioritarios sobre la productividad y la nutrición, junto con inversiones a largo plazo en sistemas de alimentos básicos. Las investigaciones también harán énfasis en las *soluciones de sistemas* —reconociendo que no hay soluciones milagrosas y que se deben aplicar las investigaciones en combinación con otras intervenciones del desarrollo, tales como servicios de extensión y capacitación, y sistemas de información de mercado que promuevan el crecimiento, reduzcan el riesgo, incrementen el grado de efectividad de los recursos, generen un valor agregado y aumenten la resiliencia y la sostenibilidad ambiental.

Con base en un proceso consultivo y analítico, hemos identificado varias áreas prioritarias de investigación. Continuaremos depurando los problemas prioritarios específicos bajo estas áreas para orientar el realineamiento de las investigaciones existentes y lanzar nuevos programas mundiales.

- » **Investigación de sistemas:** La transformación de los principales sistemas de producción requiere del establecimiento de un enfoque integrado que combine componentes de tecnologías y prácticas con contextos sociales y de políticas, y los recursos naturales transversales. Para establecer nexos entre las inversiones y un contexto social, de producción y de comercialización más amplio, y para predecir el futuro contexto de los esfuerzos de adaptación frente al cambio climático, lanzaremos varias agendas nuevas centradas en los sistemas, a fin de intensificar sosteniblemente regiones específicas de producción agrícola. Estas agendas integrarán investigaciones sobre la fertilidad de los suelos, la gestión de los recursos hídricos y naturales, tecnologías que generen impactos equitativos para las mujeres, herramientas para la gestión de riesgo, un mejor contenido nutricional, la adaptación al cambio climático, diversas políticas, y evaluaciones de las vías para mejorar el uso y aumentar el impacto de las tecnologías.
- » **Una mayor producción de alimentos básicos:** Ello incluirá inversiones a largo plazo en la reproducción y el aumento de los beneficios de la productividad del ganado, la pesca y los cultivos —lo que incluye

variedades de cultivos ricos en nutrientes— que también reduzcan el riesgo y aumenten la resiliencia y los resultados nutricionales.

- » *Las cadenas locales-regionales de valor y el acceso a los mercados:* Las inversiones harán énfasis en las investigaciones de mercado y poscosecha, a fin de aumentar el acceso y el grado de eficacia de los mercados para los pequeños productores, tanto hombres como mujeres, al igual que el papel de las políticas y las estrategias de inversión en el fomento de una mayor participación y transparencia de los mercados.
- » *La calidad de los regímenes alimenticios y una mejor nutrición:* Las inversiones identificarán los obstáculos existentes para lograr una mejor calidad de los regímenes alimenticios en el ámbito de los hogares y las comunidades, lo que incluye evaluaciones de la seguridad alimentaria de las familias, especialmente para las mujeres y los niños pequeños más vulnerables; las barreras existentes para la producción sostenible de diversos cultivos, peces y ganado; las prácticas de comercialización de alimentos, el procesamiento y la fortificación de alimentos en los ámbitos nacional y comunitario, y formas de reducir las pérdidas poscosecha, centrándose en los artículos precursores pero con un alto contenido nutritivo, tales como las frutas y los vegetales. Con base en las evaluaciones del costo, la factibilidad y la idoneidad, se efectuarán inversiones para producir nuevos alimentos ricos en nutrientes con el uso de productos locales, tales como suplementos de nutrientes basados en lípidos. En estrecha coordinación con la Iniciativa Mundial de Salud (GHI, por sus siglas en inglés), conduciremos investigaciones para optimizar las plataformas de entrega y distribución para lograr intervenciones nutricionales eficaces.
- » *Investigaciones sobre políticas públicas:* Las políticas públicas acertadas y un sólido entorno propicio son esenciales para lograr la seguridad alimentaria mundial. Muchos gobiernos podrían contar con una capacidad limitada para conducir análisis de las políticas públicas. Ofreceremos apoyo a los gobiernos y a los actores para que desarrollen la capacidad de analizar opciones de políticas públicas y establezcan sistemas de información que permitan la toma de decisiones basadas en hechos y en la ciencia.

5.4.2 Inversiones en instituciones y desarrollo de capacidades

Un componente esencial de nuestro apoyo a las investigaciones fortalecerá el marco humano, institucional y de políticas para la ciencia y las tecnologías agrícolas, incluida la nutrición. En el ámbito mundial, centraremos nuestra atención en catalizar el cambio al prestar más atención a las investigaciones dentro de los planes de inversión por país y al ofrecer plataformas para las inversiones en el ámbito nacional en los campos de la capacitación y la educación agrícola, mediante lo cual se fortalecerán las organizaciones sostenibles que abordan las necesidades nacionales, y se promoverá la elaboración de políticas y reglamentos que faciliten la aplicación de las ciencias agrícolas. Pondremos especial énfasis en el fortalecimiento de los vínculos entre la investigación mundial y nacional y entre éstas y la adopción de las tecnologías. Nuestro objetivo es lograr que los países en desarrollo aumenten sus propias inversiones, junto con las de la comunidad dedicada al desarrollo.

Para fortalecer las instituciones de investigación agrícola, tales como las universidades y los servicios de extensión, podremos invertir en:

- » El desarrollo de programas ampliables y rentables para capacitar a la próxima generación de investigadores agrícolas y administradores investigativos, tanto en los países receptores como en otras partes
- » El fomento del liderazgo de las mujeres en la ciencia y la tecnología mediante un reclutamiento dinámico, la enseñanza y el apoyo focalizado en la investigación

- » La formulación de enfoques para mejorar la educación y la extensión agrícola que sean relevantes para los productores agrícolas, sus necesidades y el entorno local
- » La creación de plataformas para mejorar las capacidades nacionales para recopilar, generar, analizar y diseminar información agrícola y de mercado
- » La formulación de medidas para lograr que las instituciones investigativas rindan más cuentas sobre la prestación de tecnologías a los productores agrícolas, iniciando con investigaciones en función de los propósitos a través de vínculos más sólidos con el sector privado y los sistemas de extensión.

6. PRIORIDADES TRANSVERSALES

En todas nuestras investigaciones y actividades, promoveremos y fomentaremos un compromiso con los objetivos y los principios fundamentales establecidos en nuestros lineamientos sobre el género, el medio ambiente y el cambio climático. Ello se logrará a través de una participación temprana, congruente y constructiva de nuestras contrapartes y otros actores en los distintos países, y mediante el apoyo prestado a los programas de seguridad alimentaria que ayudan a los países socios a abordar nuestras prioridades mutuas en el campo ambiental, social y de desarrollo.

6.1 Lineamientos sobre género

Con frecuencia, no se reconocen las contribuciones de las mujeres a la producción agrícola. Por consiguiente, es menos probable que las políticas y las decisiones tomen en consideración los papeles de éstas y las desigualdades de género. En consecuencia, el acceso de las mujeres a la tierra y a otros recursos productivos esenciales, tales como herramientas, tecnologías e insumos, puede ser limitado, lo cual evita que puedan pasar de una producción de subsistencia y de bajo rendimiento a una agricultura rentable. A pesar de su papel tan importante como productoras agrícolas, en muy pocas ocasiones las mujeres poseen el control jurídico de las tierras que cultivan. Y debido a que las mujeres no están bien representadas en las estructuras políticas y administrativas, por lo general, sus opiniones son limitadas dentro de las instancias decisorias y no pueden participar en un plano de igualdad en los programas de capacitación agrícola y en las organizaciones de productores. Por todas estas razones, las mujeres tienen menos oportunidades de invertir en el aumento de la productividad, al igual que menos control en la rentabilidad que genera su trabajo. Como resultado, las mujeres son menos capaces de suministrar alimentos y cuidados, tanto para ellas mismas como para sus hijos.

La reducción de la desigualdad de género y el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres a la productividad agrícola son elementos esenciales para lograr la seguridad alimentaria mundial. Existe una evidencia constante y de peso de que cuando se mejora la situación de las mujeres aumenta la productividad agrícola, se reduce la pobreza y mejora la nutrición (véase la Sección 1.2). Integraremos las preocupaciones de género en todas nuestras inversiones y ayudaremos a los países con los que trabajamos y a nuestros socios ejecutores a fortalecer sus capacidades para tomar en consideración y abordar los impactos negativos del acceso desigual a los bienes y el control de éstos, los cuales afectan a las mujeres que participan en todas las etapas de la cadena de valor agrícola.

6.1.1 Principios rectores

Debido al papel fundamental que desempeñan las mujeres en el logro de la seguridad alimentaria, predominarán tres principios esenciales en el diseño y la ejecución de la FTF.

- » *Nos comprometemos a trabajar con los países socios para promover procesos consultivos sensibles al género* que velen por que se incluyan entre las partes consultadas a las organizaciones con el mandato de representar las preocupaciones y los intereses de género.
- » *En todas las etapas de planificación y ejecución de inversiones de la FTF, nos esforzaremos por lograr la igualdad de género*, especialmente en las políticas y programas relacionados con el acceso a mercados.
- » *Reconocemos la importancia de analizar el impacto de género de todas las inversiones de la FTF* en el acceso a los bienes y el control de éstos: sociales, económicos y de capital humano.

6.1.2 Objetivos principales

En todas nuestras inversiones y alianzas de trabajo, incluidas las establecidas con los gobiernos receptores y las organizaciones multilaterales, buscamos:

- » *Velar para que las mujeres, en su papel de productoras agrícolas, tengan acceso igualitario a los bienes, los insumos y las tecnologías*, tales como la tierra y otros bienes naturales productivos, los servicios de extensión, los servicios financieros, los insumos agrícolas y el conocimiento necesario para permitirles participar y obtener una rentabilidad adecuada del sistema agrícola. Con frecuencia, las reformas jurídicas, especialmente las relativas a los derechos a la tierra, son importantes para velar por el acceso en un plano de igualdad.
- » *Ampliar el involucramiento y la participación de las mujeres en la toma de decisiones* a todo nivel y en todas las instituciones (comunitarias, nacionales, regionales y mundiales) relativas a políticas, a la asignación de inversiones, y al desarrollo de programas y su ejecución. Este esfuerzo velará por que las mujeres tengan voz para que así se reconozcan sus contribuciones y se satisfagan mejor sus necesidades. Los hombres deben participar en estos procesos de cambio, a fin de lograr resultados sostenibles para toda la comunidad.
- » *Velar para que los intereses de las mujeres y de los hombres se reflejen en las políticas y los programas de la FTF y en los del plan de inversiones del país receptor*, que incluye esfuerzos para ayudar a velar por la participación de las mujeres, establecer metas razonables para ello, y monitorear y evaluar el impacto programático tanto en los hombres como en las mujeres.

6.1.3 Aplicación de lineamientos de género en inversiones de la FTF

Para hacer operativos nuestros principios y avanzar hacia la consecución de nuestros objetivos, al igual que para ser congruentes con las estrategias de los países, efectuaremos inversiones para:

- » *Respaldar la incorporación de mejores prácticas de género* en la elaboración y ejecución de los planes de inversión por país. Cuando sea necesario, ofreceremos asistencia técnica y actualizaremos la información sobre las mejores prácticas a través de la promoción y la diseminación de recursos, que incluye documentos tal como el titulado Agriculture and Gender Sourcebook,²⁹ al igual que otros recursos como páginas de Internet y comunidades de prácticas.
- » *Conducir consultas como herramienta para la integración de género*, que incluye un mayor acceso de las organizaciones que representan los intereses agrícolas y de seguridad alimentaria de las mujeres a consultas de alto nivel. Cuando se revise la calidad y el contenido del proceso consultivo de un país de interés, como uno de los criterios que determinan si éste se encuentra listo para ingresar a la Fase II (véase la Sección 4.3), evaluaremos la forma en que el país utilizó el análisis social/de género para involucrar y velar por una participación significativa de los hombres y las mujeres, al igual que la forma que hará partícipes a las organizaciones que representan sus respectivos intereses en la elaboración y la ejecución del plan de inversión del país.
- » *Promover el monitoreo y la evaluación de los impactos de nuestras inversiones en el género*, al adoptar los planes de monitoreo y evaluación de la FTF que establecen metas desagregadas por sexo, siguen de cerca los impactos de nuestras inversiones en los hombres y las mujeres, y miden el progreso de los logros de éstas con relación al de los hombres. Para hacer esto, promoveremos la desagregación de los datos por sexo en encuestas en todo el país y en la región en cuanto al consumo y a los gastos agrícolas, al igual que en el monitoreo específico de los proyectos. En este proceso se incluirán datos en el ámbito de los hogares para que se pueda evaluar a ese nivel el impacto tanto en los hombres como en las mujeres.
- » *Desarrollar enfoques para que las intervenciones agrícolas se dirijan a los hombres y a las mujeres*. Incluye inversiones en tecnologías que economizan trabajo de forma sostenible para que los cambios en los productos y en la división del trabajo en función del género no pongan sistemáticamente en desventaja a un sexo frente al otro. En casos donde las limitaciones relativas al agua, al combustible y a

la mano de obra aumenten la carga doméstica de las mujeres y niñas y eviten que las mujeres amplíen la producción agrícola, podrán tomarse en consideración las tecnologías que economizan trabajo, tales como los controles de plagas y maleza, mejores herramientas, sistemas de riego y tecnologías poscosecha. La participación y el reconocimiento de los productores, tanto hombres como mujeres, dentro del hogar en los programas agrícolas puede ser más sostenible que el hecho de centrarse solamente en la persona que ejerce como jefe de familia.

- » *Mejorar la focalización de los servicios financieros para las mujeres*, al lograr que las mujeres que se dedican a la agricultura y la agroindustria tengan acceso al financiamiento a todo nivel, tal como su participación en las microfinanzas y en los programas de préstamos comerciales para ampliar sus negocios y establecer pequeñas, medianas y grandes empresas. Ello debe incluir la reducción de barreras jurídicas y de otra índole al acceso de las mujeres al financiamiento, como la inclusión de métodos innovadores de financiamiento para satisfacer de mejor forma las necesidades de éstas. Se prestará apoyo al establecimiento de vínculos entre los grupos microfinancieros, tales como grupos de ahorro y préstamo en los poblados y otros servicios financieros, incluidos los seguros. También deben estar disponibles para los/las productores(as) otros servicios financieros, tales como préstamos a largo plazo y créditos hipotecarios.

6.2 Lineamientos sobre el medio ambiente y el cambio climático

La degradación ambiental y el cambio climático son temas transversales de importancia que pueden incidir en la sostenibilidad de las inversiones en el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria, impedir un crecimiento económico a largo plazo y afectar de forma adversa los medios de sustento y el bienestar en general. Las estrategias para la seguridad alimentaria no sólo deben diseñarse para acelerar un crecimiento impulsado por la agricultura y reducir la malnutrición, sino también para fomentar prácticas sobre una gestión equitativa y sostenible de la tierra, el agua, la pesca y otros recursos. El uso inadecuado de la tierra y las malas prácticas agrícolas son factores comunes que contribuyen a la degradación ambiental y aumentan la vulnerabilidad de los países en desarrollo frente a las amenazas mundiales, tales como el cambio climático, la escasez de agua y las pandemias. La ampliación y la intensificación de la producción agrícola a gran escala también pueden incidir adversamente en los recursos hídricos y los sistemas acuáticos, la pesca y los bosques, lo cual reduce el grado de resiliencia de las personas y del medio ambiente ante los estreses climáticos y los desastres naturales.

Si bien el agotamiento o la contaminación de los recursos —especialmente del agua, los suelos, los bosques y la pesca— incide en todos nosotros, esta situación afecta desproporcionadamente a las poblaciones pobres, las cuales carecen de voz en las decisiones relativas a la gestión de los recursos y por lo general tienen menos opciones para hacer frente a los cambios dañinos en su entorno. Además, la competencia por los recursos —tales como la tierra, el agua y otros insumos esenciales— y los choques económicos debido al cambio climático pueden menoscabar la estabilidad y exacerbar el riesgo de que surjan conflictos.

Integraremos las preocupaciones ambientales y climáticas a nuestras inversiones y al apoyo prestado, y desarrollaremos las capacidades de los países socios para que aprovechen las oportunidades existentes en cuanto a la gestión eficaz de los recursos y a la adaptación proactiva frente al cambio climático.

6.2.1 Principios rectores

Reconocemos la importancia de promover una gestión sensata de recursos, de ayudar a los países a hacer frente a los efectos de la variabilidad y del cambio climático, y de velar por que nuestras inversiones incluyan medidas adecuadas de salvaguardias ambientales y sociales.

- » *Nos comprometemos a trabajar con los países socios en la promoción de un desarrollo agrícola resistente al clima y ambientalmente sostenible*, a integrar el cambio climático y la gestión ambiental en el diseño y la ejecución de los proyectos financiados por la FTF, congruentes con las prácticas y los

procedimientos reconocidos internacionalmente, y de conformidad con los reglamentos y las políticas de salvaguardias pertinentes, tanto del país receptor como del gobierno de los Estados Unidos.

- » *Conforme al principio de un desarrollo dirigido por los propios países, esperamos que nuestros países socios tomen en consideración las posibles amenazas y oportunidades ambientales* y que gestionen las implicaciones ambientales que generen sus planes de inversión, pero reconocemos que los países socios podrían necesitar asistencia técnica y financiera para hacer esto de forma eficaz.
- » *Reconocemos que los medios de sustento y el bienestar de las personas dependen de un acceso confiable y equitativo a los recursos naturales* y ayudaremos a los países socios a fortalecer sus capacidades para preservar y mejorar los ecosistemas naturales que son vitales para lograr resultados a largo plazo en cuanto al desarrollo agrícola y a la seguridad alimentaria, al igual que para responder a los retos ambientales mundiales, tal como el cambio climático.

Estos principios reflejan los compromisos del gobierno de los Estados Unidos para abordar el cambio climático y nuestro reconocimiento de que el éxito de nuestros esfuerzos para alcanzar el desarrollo dependerá de las iniciativas para fomentar un crecimiento con bajas emisiones de carbono y resistente al clima. Los lineamientos sobre el medio ambiente y el cambio climático que son específicos para la FTF complementan y reflejan la integración eficaz de los pilares de los Estados Unidos sobre el cambio climático: la adaptación, la energía limpia y un paisajismo sostenible.

6.2.2 Objetivos principales

Existen cuatro temas climáticos y ambientales que aunque son diferentes están interrelacionados y se deben tomar en consideración a lo largo del ciclo programático, que incluye la conceptualización, el diseño, la ejecución y el monitoreo de nuestras inversiones:

- » *La adaptación al cambio climático* – Evaluar posibles riesgos climáticos que podrían menoscabar el desempeño y la sostenibilidad de alguna inversión propuesta e incorporar medidas en el proyecto para reducir la vulnerabilidad del mismo frente a estos riesgos.
- » *La gestión de recursos naturales* – Identificar aquellos recursos naturales que son esenciales para los objetivos de una inversión e incorporar medidas en el proyecto para promover la gestión sostenible y equitativa, al igual que el acceso a estos recursos.
- » *Salvaguardias ambientales y sociales* – Evaluar los posibles efectos adversos de una inversión propuesta en el entorno natural, físico y social, e incorporar medidas en el proyecto para evitar, controlar o minimizar estos impactos hasta alcanzar niveles aceptables, de conformidad con los reglamentos y las normas pertinentes, al igual que según las mejores prácticas existentes.
- » *La mitigación del cambio climático* – Respaldar un desarrollo agrícola con bajas emisiones de carbono, promover prácticas del uso de la tierra que reducen o capturan carbono, y facilitar la puesta en marcha de mejores prácticas y tecnología cuando sirvan para apoyar los objetivos subyacentes de las inversiones, y sea técnica y económicamente adecuado hacerlo.

Estos lineamientos se centran en la adaptación al cambio climático y en la gestión de los recursos naturales debido a que estos son los posibles estreses ambientales para los programas de seguridad alimentaria. A pesar de que aquí estos temas se abordan de forma separada, en la práctica, se integra la gestión de los recursos naturales con la adaptación al cambio climático. Se elaborarán lineamientos integrales y herramientas tanto para el medio ambiente como para el cambio climático.

6.2.3 Aplicación de los lineamientos: La adaptación y la resiliencia frente al cambio climático

El cambio climático representa una amenaza particularmente problemática para la seguridad alimentaria mundial, que hace que el reto de hacer frente al hambre mundial sea aún más difícil y crea la urgencia de gestionar riesgos climáticos para las inversiones en la agricultura. Nuestras inversiones pueden dirigirse al aumento de la resiliencia de las estrategias para la seguridad alimentaria y avanzar hacia un nuevo marco que refleje los impactos actuales y futuros que generarán cambios en el clima y otras condiciones ambientales en el hambre y la seguridad alimentaria en el ámbito mundial. En el contexto de la adaptación como ciencia emergente, la FTF representa una oportunidad anticipada para que el gobierno de los Estados Unidos integre el cambio climático a un objetivo importante del desarrollo y su política exterior. Al integrar el riesgo climático a los esfuerzos dirigidos a lograr la seguridad alimentaria, fomentamos nuestro compromiso de ayudar a que los países más vulnerables respondan al impacto del cambio climático en el crecimiento.

Apoyaremos a los países de interés en sus esfuerzos para incorporar la adaptación y la resiliencia frente al cambio climático en sus planes de inversión. En especial, se puede ofrecer asistencia técnica y financiera para ayudar a nuestros países socios a:

- » *Evaluar la vulnerabilidad y los riesgos climáticos* – Para velar por una estrategia de desarrollo agrícola resistente y sostenible, es necesario que los países comprendan las posibles consecuencias de la vulnerabilidad y los riesgos climáticos actuales y previstos en los objetivos estratégicos de sus programas de seguridad alimentaria. La evaluación de la vulnerabilidad y los riesgos climáticos desde el inicio de la etapa de planificación ayuda a identificar dónde es que más se necesita una mayor capacidad de resiliencia y de adaptación, y permite que se tomen decisiones más documentadas sobre la composición y la priorización de las inversiones propuestas. La comprensión de la vulnerabilidad y los riesgos no es equivalente a contar con una información perfecta sobre el futuro, sino más bien a tener el conocimiento suficiente para identificar las mayores tendencias y tomar en cuenta una variedad de opciones en un marco de gestión de los riesgos. Se debe considerar que el proceso de comprensión de la vulnerabilidad es iterativo.
- » *Establecer, priorizar y ejecutar acciones para la adaptación* – La identificación de posibles estrategias de adaptación es un proceso que abarca una fase del desarrollo de gran alcance, en la cual se generan ideas de manera amplia, se toma en consideración el conocimiento y las prácticas indígenas existentes y se desarrolla la capacidad de participación local. Los actores, las comunidades y los socios se ubican en el centro de estos esfuerzos. Se debe prestar especial atención a los grupos más vulnerables y se deben priorizar las inversiones que tomen en cuenta la vulnerabilidad, los riesgos y las oportunidades de estos grupos.
- » *Adoptar una evaluación rigurosa y técnicas de aprendizaje de la adaptación* – Todas las inversiones para abordar el riesgo climático para la seguridad alimentaria deben ir acompañadas por un compromiso con la participación dinámica, el aprendizaje iterativo y la evaluación rigurosa, la cual se acopla a una mejor ejecución a largo plazo. Este proceso puede incluir un análisis de la relación costo-beneficio de las opciones, medidas para la eficacia orientadas a los resultados, la consideración de asuntos con una secuencia en el tiempo (incluyendo oportunidades para aprovechar los beneficios originados tempranamente) y amplias consultas, especialmente con respecto a las percepciones locales y la aceptabilidad de las estrategias de adaptación. A través de la evaluación, la generación de informes y la captación de lecciones aprendidas, se pueden perfeccionar o readecuar los programas, según sea pertinente, a fin de maximizar el impacto a largo plazo de las inversiones en la adaptación al cambio climático para la seguridad alimentaria.

Si bien debido a la considerable incertidumbre predecible existente, las herramientas actuales no pueden documentar plenamente las decisiones, existen algunos enfoques básicos para la gestión de los recursos, tales como una mejor gestión de los suelos, las cuencas y los recursos costeros y marinos. Es probable que mediante estos enfoques se aumente la resiliencia y la adaptación al cambio climático. Al gestionar los ecosistemas para aumentar la resiliencia frente a los impactos del clima, podemos incrementar el valor de los servicios de los

ecosistemas relevantes para la agricultura, tales como la polinización de cultivos, el control natural de plagas en las plantas, el suministro de agua y la fertilidad de los suelos.

6.2.4 Aplicación de los lineamientos: La gestión de los recursos naturales

Una gestión acertada de los bienes naturales — que incluyen la tierra, el agua, los bosques y la pesca— ofrece múltiples beneficios en términos de la producción de alimentos, la salud ambiental y la nutrición. Las cuencas, las tierras destinadas al pastoreo, los bosques y los recursos pesqueros gestionados de forma adecuada mejoran las funciones de los ecosistemas y estimulan la productividad agrícola, aumentan el acceso al agua limpia, reabastecen los acuíferos, mitigan el daño que ocasionan las tormentas y las inundaciones, y reducen los impactos ambientales negativos de la agricultura. En algunas comunidades, los recursos naturales sirven como fuentes primarias de alimentos e ingreso y también pueden utilizarse como un plan de seguridad de los pequeños propietarios cuando fallan los cultivos. Una seguridad alimentaria que sea sostenible debe lograrse dentro de las limitaciones existentes en cuanto a los recursos marinos, terrestres y de agua dulce, y otros bienes naturales. Los enfoques para una gestión integral de los recursos son el mejor método para equilibrar la demanda de recursos para la agricultura, las personas y los ecosistemas.

Apoyaremos a los países de interés en sus esfuerzos para fomentar tanto reformas políticas como el desarrollo de una variedad de mejores tecnologías y enfoques, a través de la investigación, la extensión y otros servicios que ofrecen una mejor gestión de los bienes naturales. En especial, prestaremos asistencia para:

- » *Velar por la tenencia y un acceso seguro y equitativo*, al respaldar las inversiones que incrementen la seguridad de la tenencia y los derechos a los recursos de la tierra y otros bienes naturales, y al fortalecer las capacidades de las comunidades y las instituciones locales para mantener una gestión acertada de los recursos. La seguridad de la tenencia aumenta las inversiones y la productividad de los bienes naturales. Se hará énfasis en el acceso confiable y en un plano de igualdad a los recursos naturales por parte de los grupos pobres y marginados, especialmente las mujeres.
- » *Mantener las funciones de los ecosistemas terrestres, marinos y de agua dulce*, a través del apoyo a la gestión sostenible de las tierras para cultivo, cuencas, las tierras dedicadas al pastoreo, los bosques, los recursos pesqueros, el agua dulce, los ecosistemas marinos y costeros, los cuales ofrecen servicios ambientales que contribuyen a la productividad a largo plazo de los sistemas alimentarios, la salud ambiental y la nutrición.
- » *Fomentar las prácticas para la conservación de los suelos que mejoran la productividad de los terrenos degradados*, al apoyar prácticas agrícolas que permitan la acumulación de carbono en los suelos, mejoren la eficacia de los insumos hídricos y los fertilizantes, aumenten la resiliencia frente a las sequías, reduzcan las emisiones de gases con efecto invernadero y minimicen los impactos ambientales adversos en los suelos, el agua y los recursos forestales.
- » *Aumentar la eficacia y la sostenibilidad del agua en la agricultura*, a través de la promoción de la conservación del agua y medidas eficaces que puedan aumentar considerablemente la productividad del agua para usos agrícolas, mientras se ayuda a velar por el abastecimiento sostenible de agua dulce para otros usos humanos y de los ecosistemas.
- » *Mejorar la gestión de la captura de los recursos pesqueros y fomentar el desarrollo y la aplicación de prácticas sostenibles de acuicultura*, al esforzarse por reducir la destrucción del hábitat, las prácticas de pesca ilegales, no documentadas y no reglamentadas, la contaminación marina y de las fuentes de agua fresca, y el retiro excesivo de agua de los sistemas estuarios, costeros, marinos y de agua fresca. Promoveremos enfoques modernos de gestión para aumentar la productividad y la sostenibilidad de la captura de los recursos pesqueros, al igual que para fomentar el uso de prácticas de acuicultura, como parte de las estrategias dirigidas a la seguridad alimentaria.

7. EL MARCO DE RESULTADOS

Tal como se plasma en la *Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo, el Programa de Acción de Accra y los Principios de Roma*, es necesario contar con un sistema sólido para medir el progreso y velar por la rendición de cuentas, a fin de mejorar la eficacia de la ayuda. Los entes donantes y los países socios deben establecer puntos de referencia y metas para las inversiones, y deben rendir cuentas públicamente sobre éstas. La recopilación, el análisis y la generación de información sobre el progreso y el impacto facilitan el aprendizaje a raíz del éxito alcanzado y de los errores cometidos, al igual que la socialización de mejores prácticas. Respaldaremos el desarrollo de sistemas comunes de monitoreo y evaluación en el ámbito nacional, regional y multilateral, a fin de seguir de cerca el progreso de nuestras inversiones y las de otros.

El marco de resultados de la FTF refleja los tipos de componentes programáticos que se prevé que conduzcan a la generación de beneficios en el ámbito familiar, comunitario y nacional, con base en la evidencia en torno a los elementos principales del crecimiento impulsado por la agricultura y la seguridad alimentaria. El marco general de resultados, que se muestra en el Gráfico 8.0, describe nuestro propósito de reducir de forma sostenible la pobreza y el hambre, nuestros objetivos principales de lograr un crecimiento inclusivo del sector agrícola y una mejor situación nutricional, al igual que nuestros objetivos programáticos en el siguiente nivel inferior³⁰. El gráfico también incluye los indicadores relacionados con nuestro propósito y los objetivos principales. Abajo del nivel de los objetivos principales, se adaptará el marco general de resultados para crear un marco de resultados que sea específico para cada país, a fin de prestar asistencia en el diseño de nuestros programas en apoyo a los planes de inversión por país y en la medición de nuestro progreso.

Nuestro compromiso de promover una planificación en función de los resultados y una gestión basada en el desempeño incluye esfuerzos para armonizar nuestro marco de resultados con los marcos que utilicen los países socios, otros socios del desarrollo y diversas iniciativas regionales, tal como el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África. Un marco compartido de resultados en el ámbito del país potenciará nuestras inversiones al facilitar un diseño coordinado de las inversiones, al igual que la ejecución, el monitoreo y la evaluación de éstas. Al ilustrar los tipos de componentes programáticos que contribuyen a la reducción de la pobreza y el hambre, y al mostrar los vínculos causales entre varios niveles de objetivos e indicadores, nuestro marco general de resultados podría representar un recurso para los países de interés en el desarrollo de sus propios programas y el plan de monitoreo y evaluación que se describe en sus planes de inversión.

Según el contexto del país, los objetivos e indicadores variarán en importancia, aplicabilidad y factibilidad. Levaremos a cabo inventarios de los datos para determinar dónde es que los mismos son insuficientes o de mala calidad. Con base en estos inventarios, recopilaremos datos adicionales y ayudaremos a desarrollar la capacidad de las entidades gubernamentales encargadas de mejorar la recopilación, el análisis y la generación de informes relativos a los datos. Participaremos en esfuerzos dirigidos a desagregar los datos por sexo y a recopilar información para monitorear la sostenibilidad ambiental y la resiliencia de nuestras inversiones frente al clima.

Nuestra estrategia de evaluación centrará nuestros recursos en responder a las preguntas que surjan para documentar el diseño de futuros programas en el ámbito nacional, regional y mundial. Buscamos recopilar y evaluar información confiable para que podamos aprender de nuestras propias experiencias y generar resultados que podamos compartir con los países socios, los actores y otros socios del desarrollo. Reconocemos que el progreso, especialmente en cuanto al propósito de reducir de forma sostenible la pobreza y el hambre en el ámbito mundial, requiere de tiempo. El proceso de monitoreo y evaluación es uno de aprendizaje iterativo que hace operativo nuestro principio de contar con un enfoque responsable y sostenido.

También conduciremos evaluaciones nacionales y en el ámbito del programa, con el fin de responder a las preguntas relativas a los impulsores del cambio en el desempeño del sector agrícola, el bienestar de los hogares

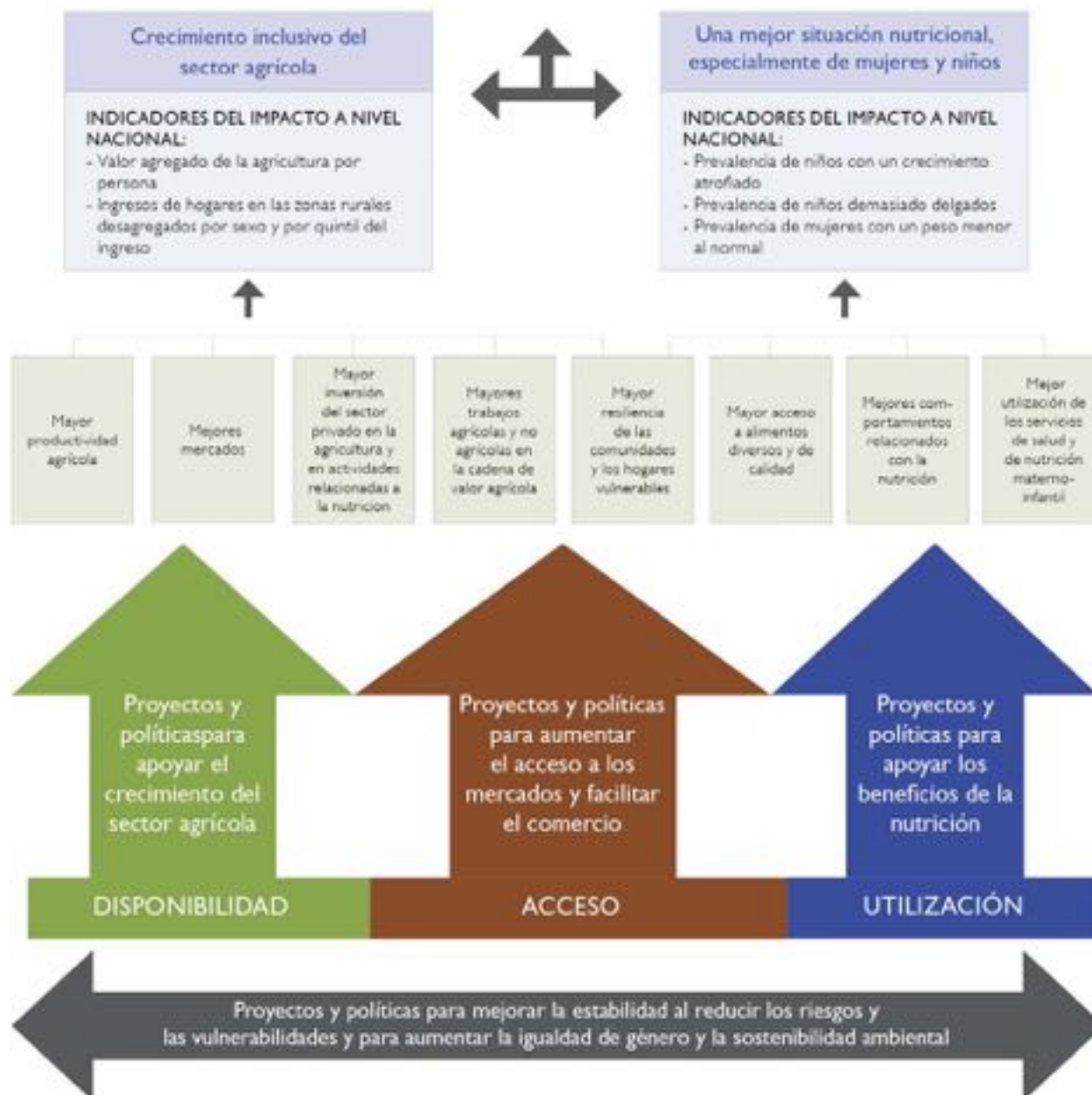
de las zonas rurales y la nutrición. Mediante el uso de métodos sistemáticos, tanto cuantitativos como cualitativos, se harán esfuerzos para comprender de mejor forma las contribuciones de nuestras inversiones a los cambios y las tendencias más generales. En el contexto de un subconjunto de programación innovadora, las inversiones en evaluaciones rigurosas del impacto ayudarán a velar por la efectividad antes de ampliarlas paulatinamente, y también generarán lecciones para una aplicación más general.

GRÁFICO I – MARCO DE RESULTADOS DE ALIMENTAR EL FUTURO

Propósito: Reducir de forma sostenible la pobreza y el hambre a nivel mundial

INDICADORES DEL IMPACTO A NIVEL NACIONAL:

Prevalencia de la pobreza y de niños con un peso menor al normal



ENDNOTES

¹ *Declaración de la Cumbre del G-8 sobre Seguridad Alimentaria, Declaración Conjunta de L'Aquila sobre Seguridad Alimentaria –Iniciativa de L'Aquila sobre la Seguridad Alimentaria* (10 de julio del 2009), documento ubicado en: http://www.g8italia2009.it/static/G8_Allegato/FINAL_DECLARATION%5b1%5d,2.pdf.

² Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *The State of Food Insecurity in the World 2009* (2009), en <http://www.fao.org/docrep/012/i0876e/i0876e00.htm>.

³ Véase Johanna Nesseseth Tuttle, J. Stephen Morrison, Senador Robert P. Casey, Jr., Senador Richard G. Lugar, y Congresista Betty McCollum, copresidentes, Grupo de Trabajo sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS). *Cultivating Global Food Security – A Strategy for U.S. Leadership on Productivity, Agricultural Research and Trade* (CSIS): 27 de abril del 2010, en: http://csis.org/files/publication/100422_Food_%20Security_WEB.pdf.

⁴ *Declaración de la Cumbre del G-8 sobre Seguridad Alimentaria, Declaración Conjunta de L'Aquila sobre Seguridad Alimentaria –Iniciativa de L'Aquila sobre la Seguridad Alimentaria* (10 de julio del 2009). Documento ubicado en: http://www.g8italia2009.it/static/G8_Allegato/FINAL_DECLARATION%5b1%5d,2.pdf.

⁵ Estas estadísticas se refieren a la ayuda oficial al desarrollo para el sector agrícola, incluyendo la silvicultura y la pesca, de los 22 países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE. CAD/OCDE, *Measuring Aid to Agriculture* (abril del 2010), en: <http://www.oecd.org/dataoecd/54/38/44116307.pdf>.

⁶ Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, *Global Food Insecurity and Price Increase Update #3* (30 de mayo del 2008). Documento ubicado en: http://www.usaid.gov/our_work/humanitarian_assistance/foodcrisis/documents/053008_USAIDFoodInsecurityUpdate03.pdf.

⁷ Banco Mundial, *Repositioning Nutrition as Central to Development: A Strategy for Large-Scale Action* (2006). Documento ubicado en: <http://siteresources.worldbank.org/NUTRITION/Resources/281846-1131636806329/NutritionStrategy.pdf>.

⁸ John Beddington, Asesor Científico en Jefe del Gobierno de su Majestad, *Food, Energy, Water and the Climate: A Perfect Storm of Global Events?* (2009) (señala que se prevé que la demanda de granos aumentará en un 50 por ciento y que la predicción de la FAO es que la demanda y la producción total de cultivos y ganado aumentará en aproximadamente un 40 por ciento entre el 2008 y el 2030) (citando al Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008* (19 de octubre del 2008); FAO, *World Agriculture Towards 2030/2050* (2006).

⁹ Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno de los Estados Unidos (GAO), *International Food Security – Insufficient Efforts by Host Governments and Donors Threaten Progress to Halve Hunger in Sub-Saharan Africa by 2015* (mayo del 2008). Documento ubicado en: <http://www.gao.gov/new.items/d08680.pdf>. Según la GAO, el rendimiento de los granos se mide por kilogramos producidos de cereal por acre.

¹⁰ Gerald Nelson, Mark Rosegrant, Jawoo Koo, Richard Robertson, Timothy Sulser, Tingju Zhu, Claudia Ringer, Siwa Msangi, Amanda Palazzo, Miroslav Batka, Marilia Magalhaes, Rowena Valmonte-Santos, Mandy Ewing, y David Lee (IFPRI), *Climate Change – Impact on Agriculture and Costs of Adaptation* (actualizado en el 2009), disponible en: <http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/pr21.pdf>.

¹¹ La reducción de la pobreza relacionada con el crecimiento de los ingresos agrícolas depende del entorno del país, el aspecto central del crecimiento agrícola en cuanto a los productos básicos y el tipo de tecnología agrícola mejorada que se adopte. Xinshen Diao, Peter Hazell, Danielle Resnick, y James Thurlow, *The Role of Agriculture in Development – Implications for Sub-Saharan Africa*, (IFPRI Research Report 153: 2007). Documento ubicado en: <http://www.fanrpan.org/documents/d00369>. También véase Luc Chistianensen, Lionel Demery, y Jesper Kuhl, *The Role of Agriculture in Poverty Reduction – An Empirical Perspective* (World Bank Policy Research Working Paper no. 4013: (2006), en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=931990; Colin Thirtle, Lin Lin, y Jenifer Piesse, *The Impact of Research-Led Agricultural Productivity Growth on Poverty Reduction in Africa, Asia and Latin America*, 31 World Development 1959 (2003).

¹² Kenda Cunningham, "Connecting the Milk Grid: Smallholder Dairy in India", en D.J. Spielman y R. Pandya-Lorch, eds., *Millions Fed: Proven Successes in Agricultural Development* (IFPRI: 2009). Documento ubicado en: <http://www.ifpri.org/publication/millions-fed>.

¹³ Melinda Smale y T.S. Jayne, "Breeding an 'Amazing' Crop: Improved Maize in Kenya, Malawi, Zambia, and Zimbabwe", en D.J. Spielman y R. Pandya-Lorch, eds., *Millions Fed: Proven Successes in Agricultural Development* (IFPRI: 2009). Documento ubicado en: <http://www.ifpri.org/publication/millions-fed>.

¹⁴ Chris Reij, Gray Tappan, y Malinda Smale, "Re-Greening the Sahel: Farmer-led Innovation in Burkina Faso and Niger", en D.J. Spielman y R. Pandya-Lorch, eds., *Millions Fed: Proven Successes in Agricultural Development* (IFPRI: 2009). Documento ubicado en: <http://www.ifpri.org/publication/millions-fed>.

¹⁵ FAO, *Women and Food Security*, en: <http://www.fao.org/FOCUS/E/Women/Sustin-e.htm>.

¹⁶ IFPRI, IFPRI Issue Brief, *Women: Still the Key to Food and Nutrition Security* (2005), en: [http://www.reliefweb.int/rw/lib.nsf/db900sid/LKAU-6AZINC/\\$file/Women_Food_2005.pdf?openelement](http://www.reliefweb.int/rw/lib.nsf/db900sid/LKAU-6AZINC/$file/Women_Food_2005.pdf?openelement).

¹⁷ Martha Walsh, *Women in Food Aid Interventions: Impacts and Issues* (1998) (revisión de la bibliografía académica y relativa a los programas sobre los resultados y los efectos de la participación de las mujeres en las actividades de desarrollo relacionadas con los alimentos). Documento ubicado en: http://one.wfp.org/policies/introduction/background/faad/FAAD_English/faa1_532e98.html.

¹⁸ Entre estas agencias del gobierno de los Estados Unidos se incluyen el Banco de Exportaciones e Importaciones, la Corporación Reto del Milenio, la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos, el Cuerpo de Paz, la Fundación de los Estados Unidos para el Desarrollo Africano, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Departamento de Agricultura, el Departamento de Comercio, el Departamento de Defensa, el Departamento de Salud y Servicios Humanos, El Departamento de Trabajo, el Departamento de Estado, la Agencia de Comercio y Desarrollo de los Estados Unidos y el Departamento de Hacienda, entre otros.

¹⁹ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento /Banco Mundial, *World Development Report 2008: Agriculture for Development* (19 de octubre del 2007), p 165.

²⁰ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento /Banco Mundial, *Repositioning Nutrition as Central to Development* (2006), en: <http://siteresources.worldbank.org/NUTRITION/Resources/281846-1131636806329/NutritionStrategy.pdf>.

²¹ Véase el marco de resultados, Sección 7.0.

²² Véase Grupo de Trabajo de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria, *Comprehensive Framework for Action*; Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento /Banco Mundial, *World Development Report 2008: Agriculture for Development*; D.J. Spielman y R. Pandya-Lorch, eds., *Millions Fed: Proven Successes in Agricultural Development* (IFPRI: 2009). La página de Internet de la FTF (www.feedthefuture.gov) tendrá más información sobre las mejores prácticas relativas a la programación de la seguridad alimentaria.

²³ Para más detalles sobre las inversiones de la FTF en programas regionales que promueven aún más un crecimiento inclusivo del sector agrícola, véase la [Sección 5.1](#).

²⁴ La GHI es una iniciativa prioritaria del gobierno de los Estados Unidos que busca lograr mejoras considerables en la salud y crear una plataforma eficaz, eficiente y dirigida por cada país para la ejecución sostenible de programas de salud pública y de atención esencial de la salud.

²⁵ Deutsche Welthungerhilfe, IFPRI y Concern Worldwide, 2009 Global Hunger Index, *The Challenge of Hunger: Focus on Financial Crisis and Gender Inequality* (2009). Documento ubicado en: <http://www.ifpri.org/publication/2009-global-hunger-index>.

²⁶ Bingxin Yu, Liangzhi You y Shenggen Fan, IFPRI Discussion Paper 00945, *Towards a Typology of Food Security in Developing Countries* (enero del 2010). Documento ubicado en: <http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/ifpridp00945.pdf>.

²⁷ Entre las instituciones aptas para ejecutar proyectos de inversión o de asistencia técnica bajo el GAFSP se incluyen el Banco Mundial, el FIDA, los bancos regionales de desarrollo, la FAO y el PMA.

²⁸ Actualmente se define como un ingreso per cápita de \$1,135 al año o menos. Los países con deudas atrasadas con el Banco no serán aptos para recibir financiamiento del GAFSP.

²⁹ Banco Mundial, Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola y FAO, *Gender and Agriculture Sourcebook* (2009), en: <http://siteresources.worldbank.org/INTGENAGRLIVSOUBOOK/Resources/CompleteBook.pdf>. También, véanse las herramientas a las que hacen referencia estas dos publicaciones: (1) C. March, I. Smyth, y M. Mukhopadhyay, *A Guide to Gender-Analysis Frameworks* (1999); y (2) Caroline O.N. Moser, *Gender Planning and Development: Theory, Practice, and Training* (1993).

³⁰ El propósito y los objetivos principales de la FTF se describen en detalle en las Secciones 3.1 and 3.2, respectivamente.